

**BOLETIN  
SALESIANO**

REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA  
ENERO 1979



Sí, Juanito; a ti te ha llamado el Señor... ¡Qué alegría, eh!

## vacaciones y vocaciones

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Diréis que empiezo el año nuevo con trabalenguas y que eso no trae buena suerte. Sin embargo, yo creo que no se trata de ningún trabalenguas, sino que son dos cosas distintas. Aunque sólo difieren en una letra. Seguro que Juanito estaría todo el año hablando de las vacaciones, que nunca acaban de llegar y que, cuando llegan, en seguida se terminan. En cambio, Mari me escribe preocupada por las vocaciones. Así, como suena, con la «o» al principio. Y que pide al Señor para que haya buenos sacerdotes, y buenas monjas y buenos salesianos y...

Que Dios te oiga, Mari. Y vaya que sí, que te oye muy bien, pues al Señor le gustan mucho las oraciones de los niños. Y tiene muy buen oído. Y sabe distinguir muy bien eso de vacaciones y vocaciones, pues para El no hay trabalenguas que valga...

A propósito de las vocaciones, oíd lo que le pasó un día a Don Bosco.

Una vez fue a visitar al santo una condesa. Iba acompañada de sus cuatro hijos, que eran más o menos de vuestra edad. Hoy serían más viejos, naturalmente. Después de conversar con él, le pidió que los bendijera. Y añadió: también quiero que me diga el porvenir de cada uno...

Don Bosco bromeó con su futuro. Y como si leyera lo que iban a ser, les decía: Este llegará a ser un gran general. De este segundo haremos un célebre estadista. Enrique alcanzará una gran fama como médico...

El más pequeño estaba delante de Don Bosco esperando la profecía. La madre aguardaba ansiosa. El santo había colocado su mano derecha sobre la cabeza del muchacho y lo miraba fijamente y con gran afecto.

—¿Cuál va a ser la suerte de este último?, preguntó la condesa.

—De éste, haremos un óptimo sacerdote.

—¿Mi hijo sacerdote?, exclamó la señora. —Antes que abrace semejante estado, pido a Dios que le quite la vida.

Don Bosco herido por aquellas palabras, se levantó para marcharse. La condesa quiso excusarse. Le rogó que pidiera por ella.

—Lo haré —contestó el santo—. Pero sus palabras han sido aceptadas por Dios desde el mismo momento en que fueron pronunciadas.

Pasaron algunos meses, cuando un pariente de la condesa se presentó a Don Bosco, invitándole a que fuera a bendecir a aquel muchacho que estaba gravísimamente enfermo. Los médicos declararon que desconocían la naturaleza de su enfermedad.

Entró en la habitación del enfermo. Este le reconoció, le tomó la mano y se la besó. Después dijo mirando a su madre:

—Mamá, ¿te acuerdas cuando fui...

mos a visitar a Don Bosco...? Eres tú... El Señor me lleva consigo... Eres tú... El Señor me lleva consigo...

La madre lanzó un grito de dolor y rompió en sollozos. Don Bosco, conmovido, no podía hablar. Proferidas al fin unas palabras de consuelo a la madre, bendijo al pequeño y salió.

Don Bosco que lo contaba a sus muchachos, terminaba la historia diciendo: «El decreto de Dios fue irrevocable».

\* \* \*

¡Caramba! Ya veis si Don Bosco sabía ponerse serio. Y todos nos ponemos con mucha seriedad cuando hablamos con Dios desde el fondo de nuestro corazón.

Y yo creo que siempre debemos ser generosos cuando el Señor nos pide algo, ¿no os parece? Porque si yo le pido a Mari que me deje sus libros de cuentos, me los dejará al momento. Y si le pido a Juanito que me preste su bicicleta, me dirá que yo soy muy grande, pero terminará por dejármela, aunque no la use, naturalmente. ¿Y no vamos a ser generosos con Dios? —Vale.

Bueno, Juanito creía que íbamos a hablar de las vacaciones. Y resulta que hemos hablado de las vocaciones. Y es que las vacaciones ya se han terminado. Y hay que estudiar. Y meterles mano a los trabalenguas de los libros. Hasta que vengan de verdad las vacaciones que, como dice Juanito, parece que se trata de las vacas flacas...

Recibid un abrazo muy fuerte en este mes de Don Bosco de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

### DON BOSCO

una página  
para los niños

Director: RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción: Emilio Hernández; Mari Carmen García; Antonio García Vera; Argentina Sánchez Romo; Javier Artuch; Jesús María Mérida.

Administrador: Miguel Rodríguez R.

Dirección, Redacción y Admón.:  
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00  
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958  
(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana  
Madrid-Atocha

**El Boletín Salesiano  
se envía gratis  
a la Familia Salesiana,  
a sus bienhechores  
y amigos.  
Y se sostiene  
con los donativos  
de sus lectores.**

#### EN ESTE NUMERO

Los niños, esa vida nueva .....	1
La bondad como sistema. Los Cooperadores de España .....	2
El Príncipe Augusto Czartoryski, declarado venerable .....	4
Las huellas de la Resurrección .....	7
Don Bosco en la B. A. C. La familia que alcanzó a Don Bosco .....	8
Jóvenes drogados, no podemos desentendernos de ellos .....	10
Los niños ciegos de Tailandia ven .....	12
Cuatro sacerdotes en una familia española .....	16
Primer Plano: Don Juan Castaño .....	18
Misiones y Tercer Mundo .....	20
Noticias .....	22
Nuestra gratitud .....	24
Fueron a la casa del Padre .....	28
	30
	31

#### NUESTRA PORTADA

Hay jóvenes, casi niños, que deben trabajar desde su adolescencia para ganarse la vida, para ayudar a los suyos. Jóvenes explotados, alienados, perdidos... Este año internacional del niño también les pertenece. La Familia Salesiana mira por ellos. Don Bosco les ofrece una formación profesional, una educación con el sistema de la bondad.

Foto.—José Luis Mena.

# LOS NIÑOS ESA VIDA NUEVA



En enero el año es un niño niño. La vida empieza de nuevo. Comienza el año internacional del niño. Y ahí están los niños. Los niños que nos han llovido como la mejor agua de la vida, como el mejor regalo de Dios. Los tenemos en casa, en la calle, en el colegio. Revoltosos como gorriones, alegres como ellos mismos, impertinentes como la lata de cada día, pesados como la gachamiga. Niños protegidos con el calor del hogar, con el afán del maestro, con la disciplina del colegio, con las guarderías de colores. Los niños tienen derecho a la vida, a la educación, al amor, a la esperanza, a la alegría, al juego, al futuro. No les podemos hurtar todo esto y quedarnos en paz. Ahí están los niños. Y el año niño 1979, que es el año internacional del niño, dicho en palabra grande, para anunciarnos que hay niños solos, indefensos, desamparados, abandonados, pobres. Hay niños tristes que no pueden jugar, que carecen de espacio y de caricias. Niños que son adultos desde niños. Niños que tienen risa de mayores y malicia de viejos. Hay niños tirados por la calle porque no caben en casa, ni en la escuela ni en el mundo. Hay niños muertos antes de nacer, niños que sufren la dentera de sus padres que han comido agraces y han bebido alcohol y han incubado la droga en su sangre. Hay niños obligados a pagar los platos que rompieron sus padres. Niños enfermos, impedidos, niños con ojos apagados y sin estrellas, niños rotos sin padre y sin zapatos; niños sin cantos y sin cuentos; niños casi alegres con una tristeza de miradas enormes...

Para todos los niños de España, una ley que proteja sus derechos. Para todos los niños del mundo, un año niño, a su medida, en el que haya gente que mire por ellos. Para todos los niños en la Iglesia, una casa ancha como el mundo, sentida como suya, en la que respiren la fraternidad universal. Para los niños de nuestros colegios, todo un sistema de la bondad.

Año nuevo, vida nueva. Una vida pujante que crece, que espera, que nos mira con ojos alegres y confiados como los de un niño que crece, que espera hacerse niño grande como debemos ser los que nos creemos mayores, para pertenecer al reino de Dios.

editorial

**BOLETIN  
SALESIANO**



# Aguinaldo para 1979

Queridísimos:

Os felicito cordial y gozosamente el nuevo año, deseando a todos que el Señor os colme con sus dones, y os conceda generosidad en la entrega a la misión propia.

Siempre que comienza un año el Rector Mayor, continuando el ejemplo de Don Bosco, acostumbra enviar a toda la Familia Salesiana un «aguinaldo» que inspire y oriente la programación de iniciativas especiales.

Para el año 1979 nos proponemos:

**«PONER EN PRACTICA,  
CON LA AYUDA DE MARIA,  
EL PROYECTO EDUCATIVO  
Y PASTORAL DE LA BONDAD,**

promoviendo  
una nueva toma de conciencia  
del "Sistema Preventivo"  
de Don Bosco,  
su estudio en profundidad  
y su relanzamiento  
en toda la Familia Salesiana».



El Rector Mayor ríe ampliamente con estos chicos mexicanos.

Hemos escogido este "aguinaldo" porque urge, hoy, saber encontrar el modo mejor de llevar a la práctica tantos grandes principios profundizados y reafirmados en estos últimos años (Concilio ecuménico, Capítulos generales). Hay hambre de "testimonio", de "estilo de vida", de recitividad en la "praxis".

Es una llamada a expresar decididamente el deseo de renovación, particularmente en el modo práctico de ser y de obrar.

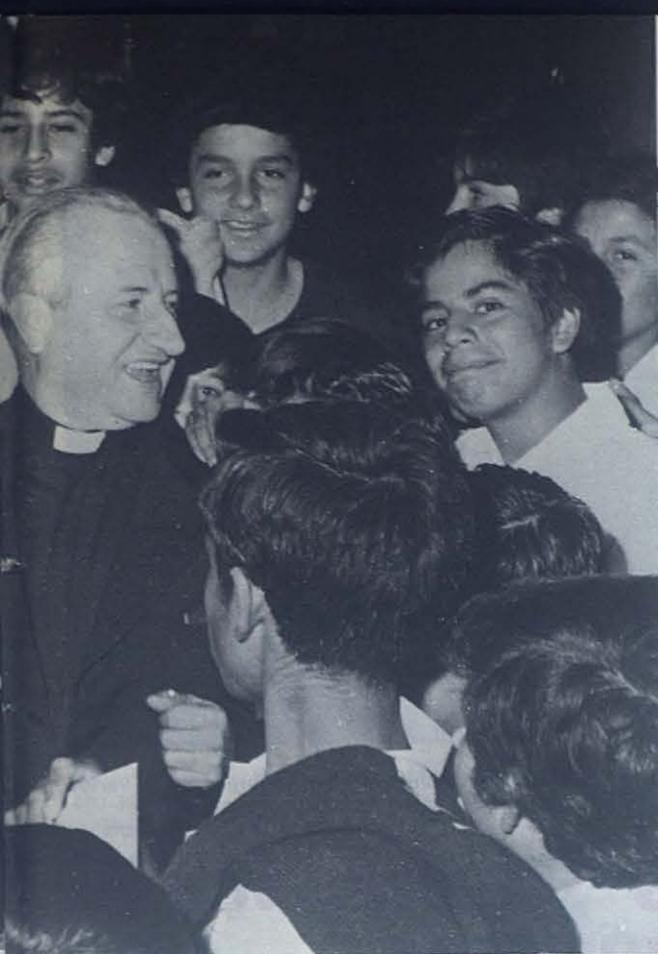
Pues bien, para nosotros, miembros de la Familia Salesiana, la práctica pastoral y pedagógica vivida con el "Sistema Preventivo" ha constituido, de hecho, y deberá constituir en adelante el modo adecuado de vivir y de llevar a la práctica nuestra vocación.

Nos debemos, pues, proponer: descubrir de nuevo y "relanzar", fielmente, el Proyecto de Don Bosco. Este implica una opción evangélica (espiritualidad), un estilo de vida (bondad convertida en sistema) y una criteriología clara de opciones (estrategia pastoral-pedagógica); todo ello antes de ser un método de acción, un programa o una táctica.

He aquí la urgencia y la importancia de este "aguinaldo". Los cambios culturales a que estamos asistiendo exigen una delicada reconsideración en profundidad del sistema Preventivo de Don Bosco, teniendo en cuenta los progresos actuales de la Pedagogía y las nuevas orientaciones pastorales.

Con el fin de colaborar a este delicado trabajo, he ofrecido, en una circular, algunas reflexiones sobre el "sistema Preventivo". Constituyen una especie de comentario de este "aguinaldo".

Pongamos todos manos a la tarea con buen ánimo e inteligentemente: Comprometámonos con generosidad a dar una respuesta a los clamores de la juventud moderna con el corazón y con el estilo de Don Bosco.



En la visita que realizó a México el pasado octubre.

El "aguinaldo" interpela afectuosamente:

- a todos los socios consagrados,
- a los cooperadores, antiguos alumnos y colaboradores,
- a las familias relacionadas con nosotros en la educación de sus hijos.

La formación correcta e integral de la juventud está en la base de las posibilidades de una Sociedad nueva, y abre horizontes a la esperanza.

Con gusto subrayo la alusión a la familia natural, para relanzar, en su seno, el "Sistema Preventivo" de Don Bosco. Pues las familias tienen hoy muchísima necesidad de orientaciones sanas en su delicada misión: constituyen con ella. El proyecto educativo salesiano ofrece una riqueza extraordinaria de valores concretos para devolver la salud al clima familiar y para renovar su función sociopolítica y religiosa indispensable y fundamental.

La celebración del "año del niño" sirva a todos de estímulo para programar un trabajo intensivo y moderno.

La Virgen María, inspiradora del Proyecto de Don Bosco y educadora ella misma en Nazaret y en la Historia, haga de todos los miembros de nuestra numerosa Familia verdaderos apóstoles entregados en cuerpo y alma al arte de educar al hombre nuevo para construir un futuro más humano y más cristiano.

*Don E. Viganò*

## LA BONDAD COMO SISTEMA

«Las líneas motoras de su Sistema Preventivo se pueden considerar como una «lección profética». —Dios habla a través de sus santos— para los tiempos nuevos, de modo que se puede señalar a Don Bosco como un «doctor» de la Iglesia —Padre y Maestro— en el arte cristiano de la educación. La misma Bula de su canonización lo define como «el prototipo del educador de la juventud moderna; él ha abierto con método verdaderamente original, el mejor y más seguro camino en la praxis pedagógica».

La originalidad del Sistema Preventivo denota, en Don Bosco, una fuerte capacidad creadora; sin embargo, la suya «no es creación de elementos, pues crear de la nada es obra sólo de Dios; es **síntesis creativa**, que es el signo característico de las obras del genio. La llamo "**síntesis creativa**", porque la originalidad, la belleza, la grandeza de la creación está, no tanto en la novedad de los detalles, cuanto en el descubrimiento de aquella **idea** que los asume y los funde en la vida nueva y propia de un todo».

El elemento catalizador de tal **síntesis creativa** ha sido denominado por el Capítulo General Especial «**caridad pastoral**», centro del espíritu salesiano. Don Caviglia lo consideraba, más metodológicamente, bajo el aspecto de «**bondad**»: es decir, un amor visible y familiar que sabe suscitar una respuesta de amor y crea un clima y un ambiente de amable cordialidad, y teniendo a la vista el fin último de la vida.

Algunos de nosotros han oído a don Caviglia, cuando predicaba los Ejercicios Espirituales, afirmar con simpática persuasión que **dicho amor debería constituir** el objeto del cuarto voto de los Salesianos: ¡el voto de bondad, o de práctica del Sistema Preventivo!

«Pienso que es particularmente urgente, hoy en la Congregación, recuperar la conciencia de esta originalidad y genialidad de Don Bosco».

**DON EGIDIO VIGANO,**  
Rector Mayor



- Abundan los jóvenes y trabajan con entusiasmo y entrega en la catequesis y en los centros juveniles. También desarrollan una labor preciosa en las colonias y campamentos veraniegos. Pero lo más importante es que esta rama de la Familia Salesiana ha comprendido su vocación de cristianos seculares para cumplir una misión según el espíritu de Don Bosco.
- Entrevista a don Blas Calejero, Delegado Nacional y Delegado de la Inspectoría de Madrid para los Cooperadores Salesianos.



Don Blas entrega diplomas de Cooperadores a varios padres de Salesianos y de Salesianas.

## COOPERADORES SALESIANOS ESPAÑOLES

Un grupo de Cooperadores Salesianos de Madrid acaba de celebrar un encuentro en una casa de la Sierra de Guadarrama. Buena oportunidad para hablar en nuestra revista acerca de los Salesianos seculares. Para ello, nada mejor que conversar con don Blas Calejero, delegado de la Inspectoría de Madrid y delegado nacional de los Cooperadores Salesianos. Una charla rápida, pero densa, que nos lleva directamente al grano de la información.

—¿Quiénes son los Cooperadores Salesianos?

—Dicho con brevedad, son una rama de la Familia Salesiana, fundados por San Juan Bosco, que se adelanta a los tiempos, y busca la manera de que los seculares trabajen por los jóvenes con el mismo fin que los Salesianos y con el mismo espíritu.

—Hoy es muy importante la vocación del secolar cristiano, ¿verdad?

—Naturalmente. Y la ha resaltado el Concilio Vaticano II. Los cristianos todos tenemos responsabilidad de anunciar el Evangelio. Los obispos, los sacerdotes y los seculares: cada cual a su manera. Claro que los seculares quizás viven más de cerca las realidades humanas a las que han de llevar el espíritu evangélico.

—Y con espíritu salesiano...

—Los Salesianos, sobre todo después del Capítulo General Especial, se han dado cuenta de que su vocación ha de realizarse desde tres ángulos distintos: Los religiosos salesianos, las Hijas de María Auxiliadora y los Cooperadores. Así nos hemos encontrado con la espléndida realidad de la Familia Salesiana. Los Cooperadores son también herederos del espíritu de Don Bosco. «Por eso el Cooperador, en el pensamiento primigenio de Don Bosco, es un verdadero Salesiano en el mundo, es decir, un cristiano, sacerdote o secolar, que aún

sin el vínculo de los votos religiosos, responde a su propia vocación a la santidad, comprometiéndose en una misión juvenil y popular, según el espíritu de Don Bosco, al servicio de la Iglesia local y en comunión con la Congregación Salesiana».

—¿Cómo están estructurados en España?

—Lo más importante es el grupo de la comunidad local. Es la célula fundamental, la que realiza la misión.

Ahora bien, como Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y Cooperadores trabajan en la misma línea, se ha establecido una coordinación:

- a nivel inspectorial, con consejos inspectoriales;
- a nivel nacional, con representaciones de todas las inspectorías.

Conviene decir que hay centros de Cooperadores tanto de Salesianos como de Hijas de María Auxiliadora.

—¿Qué actividades realizan actualmente?

—Muchas y muy diversas. Todo lo relacionado, principalmente, con la catequesis y la pastoral juvenil en los centros juveniles. No es necesario nombrar todos los centros de Cooperadores, pero yo citaré la labor que realiza el Centro de Huelva, donde chicos y chicas trabajan en una estupenda labor catequética y social en una zona muy compleja y difícil.

También es preciosa la labor que lleva a cabo el Centro de Cooperadores del madrileño barrio del Pilar. Junto con las Salesianas llevan un dinámico centro juvenil.

Bueno es referirme también a la actividad de asistencia a las colonias veraniegas, como la de los centros de Vigo, Córdoba, Madrid...

—¿Algunas otras obras específicas?

—Sí. Creo que conviene subrayar la obra que realizan los Cooperadores Salesianos en favor del Tercer Mundo. Este movimiento lleva su ayuda a algunas misiones salesianas concretas, principalmente las más necesitadas. Es una obra que está creciendo mucho en volumen y capacidad de ayuda.

También funcionan los grupos de «Hogares Don Bosco», una

Todos los del presente grupo pertenecen a la Familia Salesiana, y se reunieron en Avila el pasado verano para reflexionar sobre el espíritu y el carisma salesianos. →

especie de movimiento familiar cristiano para la formación espiritual de los matrimonios.

—¿Cómo se hace un Cooperador Salesiano?

—Ante todo, se trata de una vocación. La persona se plantea el modo de vivir su cristianismo en comunidad para realizar una misión.

Luego viene la formación, que se lleva a cabo a lo largo de uno o dos años. Una formación de reflexión y de práctica a la vez, para conocer y actuar una obra de apostolado con el espíritu salesiano. Para ello hay reuniones de oración, de comunicación de la palabra, de programación y revisión de actividades. El mismo apostolado es formación.

—Finalmente se hace público el compromiso con Dios y con los hombres de ser cristiano en la Familia Salesiana, vivido con otros miembros de la misma Familia.

—¿Hoy por hoy, son muchos los Cooperadores en España?

—Acabas de celebrar una convivencia en San Rafael, ¿qué temática seguís en vuestras reuniones o encuentros?

—Reflexionamos personalmente y por equipos nuestra vocación. Examinamos nuestros fallos prácticos, y revisamos nuestras esperanzas e ilusiones. Luego celebramos en común la palabra y la Eucaristía. Esto se ha hecho en Sevilla, en León, en Barcelona... En León, sobre todo, están trabajando intensamente en grupos de catecumenado.

\* \* \*

Don Blas pone punto final con la convicción de que se deja mu-



—El movimiento está en auge. En total serán unos 1.500. Abundan los grupos de Cooperadores jóvenes en las 7 inspectorías. Cada vez son una fuerza más pujante para la colaboración en las actividades apostólicas y actualmente tienen gran inquietud en el desarrollo de su trabajo.

chas cosas en el tintero. Pero no se puede decir todo en un día. Lo que sí conviene decir, como resumen, es que ha llegado la hora en que los cristianos seculares han tomado conciencia de su responsabilidad misionera. Los Cooperadores Salesianos lo están demostrando.

R. A.

El pasado 1 de diciembre, el Papa Juan Pablo II declaró venerable al salesiano príncipe Augusto Czartoryski. La Santa Sede acaba de reconocer así las virtudes heroicas de este sacerdote polaco, que prefirió hacerse hijo de San Juan Bosco a los honores que le prometía un espléndido futuro como heredero del trono de Polonia. Sólo fue salesiano durante cinco años, pero en tan breve tiempo escaló las más altas cimas de la santidad. Murió santamente en la ciudad italiana de Alassio en 1893.

Primogénito del príncipe Ladislao, pretendiente al trono de Polonia, Augusto Czartoryski era sobrino de la reina de España, María Cristina, la esposa de Alfonso XII, y primo del Rey Alfonso XIII. Su parentesco con la familia española lo trajo a nuestro país algunas temporadas, en las que conoció diversos santuarios marianos.

Apenas contaba quince años cuando ya sintió una poderosa voz

# EL PRINCIPE AUGUSTO CZARTORYSKI DECLARADO VENERABLE

interior que lo llamaba a aspirar horizontes mayores que los que le prometía su condición de príncipe heredero. Era su lema «*Ad majora natus sum*» (He nacido para cosas mayores).

Una vez llegado a la mayoría de edad, sostuvo una tremenda lucha íntima ante su porvenir. Su padre había dispuesto para él una carrera diplomática en la que sería un gran colaborador suyo al mismo tiempo que le sirviera de entreno.

Augusto renunció a óptimas propuestas de matrimonio y al posible trono de Polonia.

## SU ENCUENTRO CON DON BOSCO

En 1883 Don Bosco realizó su viaje triunfal a Francia. Principalmente en París le hicieron un recibimiento apoteósico. También fue el Santo invitado por el príncipe Ladislao a una entrevista en el **Hotel Lambert**, donde reunió a toda su familia. Augusto recibió un profundo impacto al oír las palabras que le dirigió Don Bosco: «Hace mucho tiempo que deseaba conocerle, señor Príncipe». Y desde aquel momento, el Príncipe Augusto fue todo de Don Bosco.

Fue en 1886 cuando, convenció a su padre a que lo acompañase a Turín para visitar al Santo. Allí pudo conversar con Don Bosco largamente, sobre todo acerca de su vocación. Por entonces el Príncipe ardía ya en deseos de hacerse salesiano.

Don Bosco nunca quiso aceptar en su Congregación a personas de la nobleza. Sus Salesianos eran para los niños pobres. ¿Cómo iba a aceptar nada menos que a un príncipe? El Príncipe insistía, pero al Santo jamás se le pasaba por la cabeza ni siquiera una lejana posibilidad. Hasta que un día, el Papa León XIII recibió al Príncipe Czartoryski en una audiencia privada. «*Andate da Don Bosco... e diventete un santo*», le dijo el Pontífice. «*Id con Don Bosco y os haréis un santo*». Y Don Bosco no tuvo más remedio que aceptar: ¿cómo iba a oponerse al Papa?

Aún se resistió la familia Czartoryski; pero Don Bosco, al oír el

**CZESTOCHOWA (POLONIA).**—El pasado junio celebró la Familia Salesiana un encuentro junto al santuario de la Virgen, en el que participaron más de mil miembros. La imagen recoge un momento del víacris.





### Venerable Agusto Czartoryski.

que pueden dos almas gemelas inflamadas en el amor y en el sufrimiento por Dios.

En 1892 recibió la ordenación sacerdotal en Sanremo, y al año siguiente moría en Alassio, a los treinta y cuatro años de edad. Su vida había sido una continua inmolación y ascensión espiritual. Pero, al mismo tiempo, su ejemplo fue la atracción de innumerables jóvenes polacos, que dieron un impulso decisivo a los Salesianos de aquel país.

### A LOS ALTARES

«El Príncipe Augusto era un santo, un ángel en carne humana», decía de él don Beltrami. Y añadía «yo creo que ha conservado la inocencia bautismal». Celebraba la Eucaristía con fervor extraordinario y durante el día su mente no acertaba a separarse del pensamiento de Dios.

Su fama de santidad creció después de su muerte, de tal manera que en 1920, precisamente el año en que nacía Karol Wojtyla, se inició el proceso de beatificación y canonización en cuatro ciudades: en Albenga, en Cracovia, en Przemyśl, y Madrid.

Ahora, un Papa polaco ha comenzado por acelerar un proceso algo detenido, declarando Venerable al Príncipe Augusto Czartoryski. Esperamos que la causa del nuevo Venerable vaya rápida, de manera que en el Pontificado del Papa Wojtyla podamos contar, dentro de pocos años, con un nuevo santo canonizado en la Familia Salesiana, el Príncipe polaco que en tan breve espacio de tiempo logró una admirable santidad en la escuela de Don Bosco.

deseo del Santo Padre, le dijo: «Desde este mismo momento, forma usted parte de nuestra Sociedad, y deseo que continúe perteneciendo a ella hasta la muerte». Era el 14 de junio de 1887. Para celebrar el acontecimiento hubo una gran fiesta en el Oratorio de Turín y en toda la Familia Salesiana.

### CAMINOS DE SANTIDAD

Y comenzó con el mayor fervor su ascensión a la santidad. «Querer es poder», aprendió en la escuela de don Andrés Beltrami, el siervo de Dios que fue su compañero. Novicio de excepción, resplandeció por su humildad, obediencia y piedad. El mismo Don Bosco le impuso la sotana en 1887, en la Basílica de María Auxiliadora; era la última vez que el Santo impondría la sotana a sus clérigos, pues moriría en enero de 1888.

El Príncipe Augusto hizo su profesión religiosa como salesiano el 2 de octubre de 1888, día en que

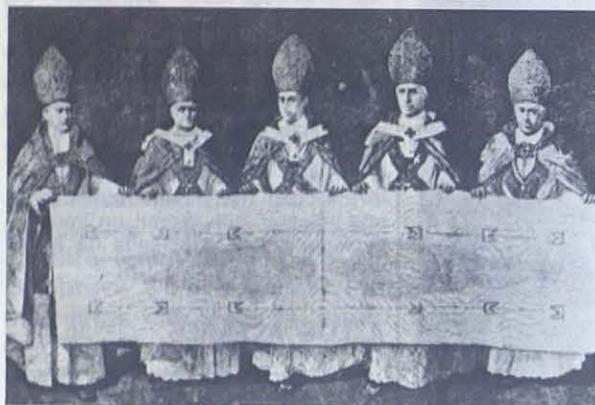
Vemos en la fotografía al Papa Juan Pablo II, en el mismo día de su elección, conversando con el Cardenal Esteban Wyszyński, Primado de Polonia.

renunció a todo lo que podía ofrecerle el mundo.

Pero en seguida comenzó a sentirse mal de salud. Llevaba en sus pulmones la enfermedad del siglo. El nuevo Rector Mayor, don Rua, lo envió a diversos lugares en busca de mejor clima. Todo en vano. El Príncipe, con su amigo don Beltrami, caminaron hacia la santidad por medio del sufrimiento aceptado con amor. Ambos repetían el lema de Santa Teresa: «O padecer o morir», y ofrecían su vida como víctima propicia al amor de Dios. Lo



## LAS HUELLAS DE LA RESURRECCION



Don Natal Noguier, un salesiano francés, propuso hace ochenta años fotografiar la Santa Sábana, cosa que hizo él mismo. Fue el principio de la sindonología moderna. De ahí se descubrió que el «Sagrado Lienzo» es un negativo fotográfico.

- «Las huellas de la resurrección» es el título del interesantísimo libro escrito por José Luis Carreño, el salesiano que ha dedicado tanto cariño a la Santa Sábana. Creemos que don José Luis es uno de los mayores especialistas en esta materia. Aconsejamos su lectura como un verdadero mensaje del misterio de Cristo Resucitado.

- Según la NASA, las huellas no son de origen químico. La imagen que aparece en la sábana sólo pudo formarse por una enigmática radiación. ¿Por qué en dos mil años no se ha repetido un fenómeno similar?

- Recientemente se ha celebrado un congreso acerca de la Santa Sindone en Turín, después de los

tres meses de exposición en la Catedral turinesa. La han visitado numerosísimos peregrinos. Don José Luis Carreño asistió al Congreso y tuvo una conferencia brillantísima, según se nos comunica en el recuadro de esta misma página.

Estos técnicos de la NASA —no católicos—, al igual que los otros 80 científicos que se han volcado con su instrumental sobre el sagrado lienzo, se sienten profundamente desconcertados. Felizmente desconcertados, diría yo. Pero veamos algunas de las razones que están provocando este asombro entre los científicos.

Uno de los experimentos realizado por la NASA y que pudo filtrarse a los medios periodísticos de Turín señalaba —CATEGORICAMENTE— que las huellas que aparecen en el Síndone no son de origen químico.

Tras haber sido examinada con diversos sistemas, la Sábana Santa fue explorada también con un haz de rayos X, de modulaciones guiadas. Se trataba, en la práctica, de un aparato muy similar al que utilizan en medicina para la elaboración de radiografías del cuerpo humano.

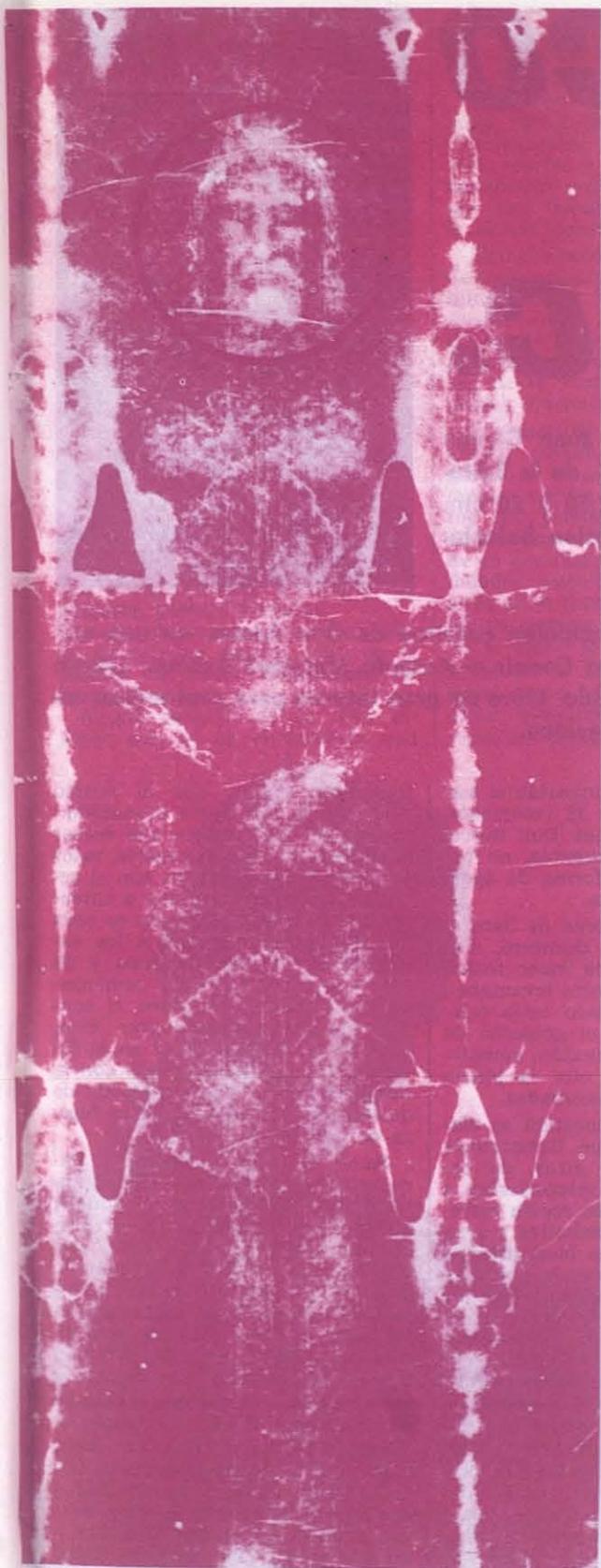
El experimento duró tres horas. El sagrado lienzo fue sometido a los rayos X, cuya intensidad fue aumentada gradualmente.

Las primeras imágenes recibidas mostraron todos los granitos de polvo existentes en el tejido. Como se sabe, el polvo está constituido generalmente por microcristales opacos a los rayos X. Sucesivamente, los científicos lograron la opacidad de todas las manchas de sangre que aparecen en la Sábana. Como se sabe, la sangre contiene, por su naturaleza, una fuerte dosis de hierro, combinado con hemoglobina. Por tanto, es lógico que los rayos hayan puesto de manifiesto las manchas hemáticas.

### EL MAYOR APLAUSO PARA DON JOSE LUIS GARREÑO

*Quiero decir para vuestra satisfacción que el mayor aplauso del Congreso se le dio a un español, el padre salesiano José Luis Carreño, que en mi concepto es el que más sabe de la Sábana Santa en España. Ha escrito tres libros sobre la Sábana Santa y en fin es una autoridad. Y en el Congreso era una estrella este hombre. A mí me encantó quizá por su personalidad, por su gracejo, un hombre muy completo. Y después, porque quizás dijo algo que llevábamos todos en el corazón. Estábamos ya al final del Congreso, en sus palabras, tuvo allí una ponencia... Porque antes que se olvide, es interesante, han tenido 28 ponencias, de profesores de Universidad, de especialistas, de investigadores... 28. Y el padre Carreño, como una autoridad en la materia, tuvo unas palabras. Y dijo algo que arrancó un aplauso. Dijo que la Sábana de Turín era la blanca bandera de la unidad, de la paz y de la unidad. Y es que en el Congreso había un grupo de anglicanos, capitaneados por John Robinson, que es un anglicano muy conocido en España por su libro "Honestos para con Dios" y es un hombre famoso. Robinson estaba en la catedral de Turín al frente del grupo de anglicanos, participando de la Misa, de las celebraciones, de todo. Y por eso decía Carreño, la Sábana Santa nos une a los católicos y a los no católicos, incluso a los no creyentes porque ya hay varios no creyentes que han venido a la fe estudiando la Sábana Santa.*

P. LORING, S. J.



**Ningún pintor ha conseguido un rostro tan expresivo y humano como el de la Santa Sábana de Turín.**

En los monitores aparecieron después halos indistintos que los científicos —por medio de computadoras— identificaron muy pronto como restos de agua. Era, ni más ni menos, que el agua utilizada para apagar el incendio que tuvo lugar en Chambéry en 1535. El agua contiene sales disueltas. Sales que han permanecido en el tejido de lino cuando el agua se evaporó completamente.

De las marcas o señales que aparecen en la Sábana Santa —y que pertenecen a un hombre muerto— no pudo extraerse una sola huella más. Pero, ¿por qué? ¿Qué significa esto para los científicos?

### **No es de origen químico**

Algo sencillamente asombroso, como decimos:

Para los estudiosos, la huella del «hombre» de la Sábana Santa NO es de origen químico. La imagen no se había formado sobre el tejido por una trasposición de la materia. Por tanto, no se ha formado por un acontecimiento externo, como hubiera podido ser la pintura, ni como consecuencia de una reacción química. (Como se recordará, se llegó a plantear la hipótesis de que las huellas del sagrado lienzo pudieron formarse por «vapodigrafía». Es decir, a causa de determinados vapores provocados por la reacción entre el aloe, mirra y sudor).

Pero esta teoría ha quedado definitivamente descartada. La huella que aparece en la Sábana no pudo formarse por proceso químico alguno. En el fondo, ya se sabía, puesto que meses antes de este Congreso, los técnicos de la NASA demostraron que la imagen del «hombre» de la Sábana sólo podía haberse formado por una enigmática radiación, que chamuscó el lienzo. Con ello, en fin, se pone de relieve la abrumadora realidad de la Resurrección. Aquel Hombre-Dios emitió una radiación o energía desconocida para la ciencia, desconocida para la ciencia, justamente en el instante de su resurrección.

Los científicos, como digo, han quedado absolutamente confundidos. ¿Cómo es posible que un hombre muerto emita una energía o luz o radiación que chamusque un lienzo? ¿Por qué en dos mil años no se ha repetido un fenómeno similar? ¿Por qué los arqueólogos y antropólogos no han encontrado un lienzo con huellas semejantes a las que aparecen en la Sábana?

¿Quién era aquel hombre —se preguntan los científicos no católicos— capaz de emitir una radiación después de muerto?

Para los creyentes, esa respuesta resulta sencillamente fácil y esperanzadora: El Hijo de Dios.

J. J. BENITEZ

# D. BOSCO EN LA B.A.C.

San Juan Bosco. Obras fundamentales: Por Juan Canals Pujol y Antonio Martínez Azcona. Edición B. A. C. de la Editorial Católica. Madrid 1978, págs. 831. Tamaño 12,50 × 20 cm. Precio 1.000 pesetas. Pedidos: Central Catequística Salesiana - Alcalá, 164 - MADRID - 28.

Acaban de aparecer en la B. A. C. los principales escritos de Don Bosco, en una edición moderna, preparada por los salesianos Juan Canals y Antonio Martínez Azcona. Llevan una introducción pedagógica de don Pedro Braido. Libro de gran interés para profundizar en el conocimiento del Fundador de la Familia Salesiana.

La Biblioteca de Autores Cristianos, que se denomina con cierta modestia «pan de la cultura cristiana», ofrece a sus numerosos lectores una nueva pieza de ese «pan». Esta vez procede de Italia, donde, por cierto, ese producto elemental se trabaja y se paladea como una confitura.

San Juan Bosco se asoma por segunda vez a esa galería de tan prestigiosos maestros.

Bajo un formato y una presentación ya clásicos en esta colección, encontramos, entre otros trabajos, un prólogo del profesor Braido, un compendio cronológico de la vida del santo, —mención sucinta y completa de hechos y fechas— y un elenco de sus escritos fundamentales.

Es sabido que Don Bosco fue, antes que otra cosa, un hombre de acción. La literatura tenía para él una importancia grande, pero secundaria, válida sólo en cuanto servía a su apostolado.

Fray Luis de León llamó a sus poesías «obrecillas que se le cayeron de las manos», al margen de otras ocupaciones de mayor empeño. Sin embargo, de nuestro santo no podría decirse que escribiera «más por inclinación de su estrella que por juicio y voluntad». De haber sido así, no habría escrito tan-

to y sus obras no formarían el respetable conjunto de 33 volúmenes.

Lo que pasa es que Don Bosco, apóstol nato e infatigable, no podía descuidar esta forma de apostolado, tan poderosa.

De los constructores de Jerusalén, a la vuelta del destierro, dice la Biblia, que en una mano tenían la espada y con la otra levantaban la muralla. Don Bosco tenía también en una mano el gobierno de sus obras en construcción, complejas, difíciles, en la otra la pluma y las dos siempre atareadas.

Los escritos en cuestión se clasifican así: unos que llamaríamos histórico-didácticos; otros, de carácter apologético, responderían a tiempos de libertades recién estrenadas, de prensa combativa y hostilidad religiosa; tres biografías de alumnos excepcionales y por último, escritos de estructuración de la Obra Salesiana, en su vertiente jurídica y en su vertiente pastoral y espiritual. Las «Memorias del Oratorio» son sólo unas memorias, sin pretensiones de trascendencia, escritas para los de casa, pero sumamente interesantes. Son la protohistoria de la Congregación. Relatan los años jóvenes del Fundador, sus tiempos heroicos, si no lo fueran todos, y sus primeros movimientos en medio de grandes di-

ficultades, tantas, que el mismo santo decía con cierta desconfianza al final: «Si tuviera que volver a empezar, no sé si tendría valor para ello». Sin embargo, son el sello de lo providencial, dan a entender que todo lo conseguido es obra de Dios y proporcionan a los venideros un motivo de gozo y de esperanza. «Si habiendo comenzado de la nada —razonaba el santo— se ha podido lograr esto, ¿qué no se podrá esperar en el futuro? Se entiende, contando con la fidelidad y siguiendo las huellas de quien todo el camino lo hizo a fuerza de andar y de hacer.

Savio, Magone y Besucco... Parecen tres nombres de equipo juvenil, tres aventajados en aquella almáciga de santos que Don Bosco logró crear en torno suyo. Cada uno con su índole y a su manera, llegaron a la cumbre de una santidad que parecería de juguete, si la santidad no fuera siempre cosa de esforzados. Domingo, la santidad precoz, el colegial con gracia y amigo de todos; Magone, rescatado del hampa, vivaz y con temple de cabecilla peligroso; Besucco, florecilla silvestre y candidez rural. Los tres conquistaron una auténtica santidad a la sombra de Don Bosco, a base de medios ordinarios, normalísimos, sin excentricidades

SAN JUAN BOSCO

Obras fundamentales

Por

JUAN CANALS PUJOL

y

ANTONIO MARTÍNEZ AZCONA

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

ni rigorismos, pero usados con firmeza y constancia, según recomendaba el Santo. Todo ello, en medio de un ambiente de confianza, de alegría franca y cordial, que hacía llevaderas las estrecheces en que se movían, sin halagos ni blanduras de trato. Buen ejemplo para educadores de hoy, con adolescentes a su cuidado menos ingenuos que aquellos, peor dispuestos, sin duda, pero con indudable capacidad de reacción ante motivos válidos, los mismos, si se quiere, presentados con habilidad y atractivo.

De la batalla de Sadowa se dijo que quienes la habían ganado de verdad, eran los maestros de escuela, por el espíritu que supieron infundir en los jóvenes prusianos, los artifices de la famosa victoria contra los austriacos. ¡Cuántas victorias se podrán preparar en escuelas bien administradas por maestros con vocación!

Una advertencia hemos de adelantar para valorar estos escritos que a algún crítico apresurado le pudieran parecer triviales.

Todos ellos están inspirados, desde su primera página, sólo en el intento de hacer apostolado, no literatura.

Azorín aseguró de su obra ingente que no se encontraría una

sola página no inspirada en el amor a España. ¡Gran testimonio! Don Bosco podría haber dicho lo mismo, pensando en otro amor.

Son fruto de una experiencia larga, mejor, de una vivencia plena y consciente. Lo que Don Bosco vive, escribe y hasta sueña, es perfectamente coherente y va dictado por una inquietud educadora que le acucia desde sus años de niño.

Siempre procede como educador. Cuando compone la Historia de la Iglesia o de Italia, no hemos de buscar en él al historiador científico, archidocumentado. No escribía para profesionales o virtuosos de la Historia, sino para humildes muchachitos educandos.

Tratando de santos o temas sagrados, resalta siempre el aspecto grato, el trazo complaciente a la mente sencilla y popular; los gestos del personaje que despiertan admiración o emulación; no se pierde en doctrinas abstrusas y profundidades psicológicas; no cae tampoco en el simplismo de hacer simpático siempre al bueno y repulsivo al malo; se cuida muy bien de presentar el mal con tonos atractivos, como hacen algunos pretendidos moralizadores. Tratarán de reprobar el mal, pero lo pintan tan

bien, que el lector incauto no sabe a qué atenerse.

«Yo sé —dice en algún pasaje— que a vosotros, los jóvenes, os gustan las cosas breves, claras y sencillas». Siempre se a tuvo a estos supuestos.

No obstante, su estilo está tan lejos del acicalamiento y de la erudición innecesaria —el saber que no nos interesa— como del descuido y de la incompetencia. Cuidaba la propiedad del lenguaje, la exactitud del dato y la cita, admitía observaciones sobre correcciones y cambios y era exigente en la dignidad de cuanto viniera firmado por él. En su testamento espiritual ordena: «si se encuentran errores de escritura, cronología, lenguaje o concepto, corríjense, para bien de la ciencia y respeto a la Religión».

Los preparadores de esta edición han tenido bien en cuenta esta cláusula y la han interpretado con cordura.

Don Bosco, pionero de la Enseñanza Profesional, que dedicó una particular atención a las Artes Gráficas, por la gran incidencia pastoral que veía en ellas, comenzó su labor editorial en 1861, por cierto, con dos máquinas de imprimir, de segunda mano. Era el primer esbozo de taller. Al morir, dejaba ya en marcha 8 escuelas de Tipografía, que ahora son ya 73, algunas, de ámbito internacional. El, que no se contentaba con menos «que con estar en esto siempre a la vanguardia del progreso», estará contento de reaparecer en tan honroso estrado con una publicación tipográficamente decorosa y bibliográficamente digna.

A los autores, nuestro agradecimiento y nuestros plácemes y la presunción de que, por esta vez, «segundas partes» resultarán mejores.

EMILIO HERNANDEZ



# LA FAMILIA QUE ALCANZÓ A D. BOSCO



- El matrimonio SORBONE tuvo 9 hijos. Dos de ellos volaron pronto al cielo. Carlos se hizo salesiano y César llegó a ser canónigo de la diócesis de Génova; y las 5 hermanas, hijas de María Auxiliadora.
- Tras la muerte de Luisa, la madre, no iba a quedarse sólo el padre, Constantino Sorbone. Carpintero de oficio, cerró su tallercito y también fue a trabajar con Don Bosco hasta su muerte...  
Angélica, la más pequeña de las hermanas, fue preparada a la primera comunión por Madre Mazzarello. Luego fue misionera salesiana. Y poco a poco, toda esta «nidada Sorbone» fue volando para unirse con Don Bosco en el cielo...

## UNA CONSULTA

1850. La familia Sorbone vive en Rosignano, un pueblecito italiano de la provincia de Alejandría. En el hogar hay un ambiente en el que reinan los valores cristianos: amor al trabajo, amor a la oración, amor a los hijos. Constantino, el padre, es carpintero de profesión y Luisa, la madre, una excelente modista. Nueve hijos en total. Cuando vino la más pequeña, Angélica, murió la mamá. Y todo el peso de la familia recayó sobre las hijas mayores, sobre todo Enriqueta que, llena de fortaleza, no ahorró sacrificios para llevar adelante su casa. Y sin embargo, oía en su interior una llamada constante que le de-

cía: «Vente conmigo. Déjalo todo. Tú me perteneces».

Los dos hermanos, Carlos y César están en el Oratorio de Don Bosco, donde hacen sus estudios.

Ante sus dudas, Enriqueta desea hablar con Don Bosco, quien va a llegar a Borgo San Martino el 12 de mayo de 1873. Enriqueta se levanta temprano, a las tres de la madrugada y, a pie, se dirige a Borgo San Martino. Tarda en llegar más de cuatro horas. Don Bosco entró en la ciudad a las once de la mañana en olor de multitud.

«Yo me sentía conmovida, agitada por un temblor extraño», contaría luego sor Enriqueta. Al ver a Don Bosco de cerca, se lleva una desilusión:

«¿Así son los santos? Pues me parece un cura como los demás». Después de la comida se atreve a hablar con él.

—¿Te gustaría estudiar?, le pregunta el santo.

—Señor Don Bosco, mi madre quería que yo fuera maestra, pero como ella ha muerto, ahora debo atender a mis hermanitas.

—¿Cuántas son?

—Cuatro.

—¿Y no has pensado alguna vez en hacerte monja?

—En realidad, mi santa madre ofreció su vida porque sus hijos se consagraran todos al Señor.

—¡Bien, bien!, exclamó Don Bosco.

—Pero, ¿y mis hermanas?, ¿y mi padre?, ¿quién cuida de ellos?

—La Divina Providencia pensará en tu padre y tus hermanas...

Y así fue.

Un mes más tarde, Enriqueta se hallaba en Mornés, en la primera casa de las Hijas de María Auxiliadora, una congregación que aún no contaba un año de vida.

Don Bosco quiso que llevara consigo a dos de sus hermanas como alumnas. Pero Madre Mazzarello se da cuenta de que Enriqueta quiere llevar también a las dos más pequeñas y da su consentimiento de recibir las a todas.

## BAJO LAS ALAS

Angélica, la más pequeña, tiene apenas cinco años. De buenas a primeras se halla en un ambiente de altísima espiritualidad. Lo ordinario es la virtud heroica. Por otra parte, se ama tanto la austeridad que hasta las privaciones se acogen con alegría.

Sólo quedaba en casa papá. Carlos y César estudiaban en el Oratorio de Turín. Y el padre, Constantino, acabó por ofrecerse también para trabajar con Don Bosco. Cerró su tallercito de Rosignano y llegó a ser el factótum de las casas salesianas de Turín y alrededores.

En Mornés, la misma Madre Mazzarello es la que se en-

carga de la educación de Angélica. Con ella es dulce y fuerte a la vez, enérgica y prudente. En un clima de intenso fervor, la prepara a la primera comunión y es madrina de la confirmación. La mayor, pronto llega a ser Sor Enriqueta, una de las primeras hijas de María Auxiliadora.

La muerte de Carlos ensombrece la alegría de esta nueva familia toda de Don Bosco. Carlos era un salesiano simpatiquísimo, que se había ganado el aprecio de los chicos de Borgo San Martino. César, en cambio, será sacerdote de la diócesis de Génova e incluso llegará a ser canónigo. Papá Constantino trabaja silenciosa y generosamente como un hijo de Don Bosco en Lanzo, en Turín, en Valsalice, doquiera necesitan sus servicios de carpintero. Don Bosco les ha ofrecido a todos «pan, trabajo y paraíso», ¿qué más pueden desear?

1881. Muere Madre Mazzarello, y Sor Enriqueta es elegida Vicaria General y trabajará al lado de la nueva Superiora General, la Madre Catalina Daghero.

## «SOY UN TRASTO»

Angélica crece, reza y estudia y hasta hace sus trastadas con las chicas de su edad. Ha sido rodeada de cariño por todas partes y se siente en un clima de libertad y alegría. Estas han de ser las características que han de marcar su vida.

Pero sus chiquilladas le parecían enormes. En 1884, en charla con sus cuatro hermanas, ya monjas hechas y de rechas, les confiesa su tristeza: «Yo no puedo ser monja». «¿Por qué?» «Pues porque soy un trasto. Yo no soy buena». «Pues si no eres buena, le responde riendo su hermana Enriqueta, ya lo serás. Basta querer. Ve a la Madre General y le dices que quieres ser monja».

La Madre Daghero tiene que hacer un viaje y le pide a Angélica que le acompañe. Es la mejor ocasión para decirle todo: «Madre, yo deseo hacerme monja, como mis hermanas».

—Bien, díselo a don Cagliero. Veamos su parecer.

Y Angélica acude a don Cagliero, el intrépido misionero de la Patagonia, futuro obis-

Reconstrucción de una escena real: Llegada de las misioneras salesianas a Mollendo (Argentina) en un día de tempestad. La casita de la derecha, en lo alto del arrecife, es un edificio fundado por Sor Angélica.





Casa primitiva de Mornés, con el pozo histórico, aquí se echaron los cimientos de las Hijas de María Auxiliadora en unos comienzos de heroica pobreza.

Santiago recibe el nombramiento de Inspectora de Chile.

## INSPECTORA

Como inspectora, se entrega en cuerpo y alma a las hermanas. En 1927 sufre con un terrible terremoto. No hay víctimas, pero muchas casas quedan medio destruidas. En 1928 regresa a Italia, de nuevo al Capítulo General, con la ilusión de ver a sus hermanas, sobre todo a Madre Enriqueta.

En 1931 es nombrada inspectora del Perú. Multiplica sus actividades: organiza cursos culturales y se preocupa por que las hermanas adquieran títulos oficiales; prepara legiones de catequistas, reorganiza a las exalumnas y escribe en su revista «Vida de familia»; y funda nuevas casas, abiertas principalmente a obras sociales para las jóvenes pobres.

En 1936 está en la Patagonia como inspectora. Clima duro y enormes distancias. Pero no ahorra sacrificios en sus más que maduros sesenta y ocho años. En 1942 recibe otra noticia que la llena de tristeza: «Ha muerto Madre Enriqueta», la que le había hecho de madre.

Hasta que le toca descansar de su enorme actividad. Y es destinada a la casa de Almagro, donde se ve rodeada del afecto de las nuevas generaciones de hermanas.

—«¿Es cierto, sor Angélica, que usted conoció a Don Bosco y que vivió con Madre

po y cardenal, que había sido nombrado por don Bosco director espiritual de las Salesianas.

—Para ser monja, le dice el director, hay que tener espíritu de mortificación, espíritu de humildad, espíritu de sacrificio, espíritu de oración, espíritu de obediencia, espíritu de...

Una cantidad ilimitada de espíritus, reafirmados cada uno con un puñetazo en la mesa. Angélica se asusta y abre unos ojos enormes ante aquella granizada de espíritus.

Don Cagliero la mira con ternura y termina sonriendo:

—Bueno, dile a la Madre que puede aceptarte.

Angélica profesa en 1885. Pero su generosidad no termina ahí. Pide ir a las misiones. Era, por otra parte, el clima de Mornés. La misma Madre Mazzarello, años atrás, en carta a don Cagliero a Buenos Aires le decía que si les dejara, todas las hermanas de Mornés volarían a las misiones...

En 1889, Sor Angélica parte para Argentina en la novena expedición misionera de las Hijas de María Auxiliadora.

## HA MUERTO PAPÁ

Llega a Buenos Aires y en seguida se gana el cariño de las chicas. Es maestra de música. Dieciocho años más tarde regresa a Italia. Recorre los lugares de su infancia. Es una fiesta del corazón el encontrar de nuevo a su padre y a sus hermanas. Pero vuelve de nuevo a Argentina. Ahora como directora de Bahía Blanca. Allí recibe la visita de su hermana Enriqueta. Un encuentro ensombrecido por la triste noticia que les llega: Papá Constantino ha muerto. Tenía ochenta y cuatro años de edad, treinta y cuatro de los cuales los había pasado en la casa de Don Bosco.

Es nombrada directora de Bernal y en 1921 vuelve a Italia como miembro del Capítulo General de las Salesianas. Vuelve de nuevo a América, pero esta vez a Santiago de Chile como maestra de novicias. Nadie mejor que ella para este cargo, pues vivió de cerca la ternura de Madre Mazzarello y conoció a Don Bosco y los orígenes de la Congregación. Estaba tan bien de maestra de novicias que llora amargamente cuando en

Mazzarello?», le preguntan con curiosidad.

Sor Angélica es una figura, una reliquia histórica, una especie de mito que se hubiera encarnado para transmitir el fervor de los primeros años de la Congregación.

### SU MADRINA, A LOS ALTARES

En 1951 vuelve otra vez a Italia. Es por un motivo que le hace saltar de alegría a sus años. Madre Mazzarello va a ser proclamada santa. Se trataba nada menos que de aquella mujer extraordinaria que

había conocido en su infancia, la misma que la había preparado a la primera comunión, la misma que había querido ser su madrina de confirmación. ¡Ahora el Papa la iba a elevar a los altares!

Pero cómo ha cambiado todo: las personas, las cosas. A excepción de su hermana Marietta, las otras todas habían muerto. Y, con el corazón roto, regresó a América.

Su último día fue el 23 de octubre de 1954. Muere en Almagro (Argentina) a la edad de ochenta y seis años. Su hermana Sor Marietta morirá en Nápoles en 1962 a los noventa y seis años de edad y

setenta y seis de vida salesiana.

La «nidada» de los Sorbone, que Don Bosco acogió bajo sus alas en el lejano 1870 remontó el vuelo para juntarse todos con el santo en el cielo.

¿No es grande la deuda de la Familia Salesiana para con Constantino el carpintero, con Luisa la modista, con Carlos y César y con Enriqueta, Carolina, Angelina, Marietta y Angélica, la que no se atrevía a ser monja porque decía que era un trasto?

MARIA ELIA FERRANTE



TURIN.—El pasado año, estuvo expuesta durante tres meses en la Catedral de Turín la Santa Sábana. Desfilaron miles y miles de peregrinos y, naturalmente, la Basílica de María Auxiliadora y la casita Pinardi eran visita obligada. Hubo un ininterrumpido sucederse de peregrinos que acudían a visitar las habitaciones de Don Bosco y el Cuerpo de los Santos Fundadores de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.



# DROGA

## **DON BOSCO NO PUEDE HACERSE EL DESENTENDIDO**

Durante el III Congreso Mundial de las Comunidades Terapéuticas celebrado en Roma (Domus Mariae, 17-24 septiembre) se han hospedado en la Dirección General de los Salesianos algunos «activistas» salesianos y jóvenes, miembros del Congreso. Hemos abordado a don Luis Zoppi, del Centro Italiano de Solidaridad —Iglesia de Salviano en Livorno— para que nos informara de la identidad y del trabajo de los «lugares» (Comunidades terapéuticas) en que los toxicómanos y los alcohólicos viven durante períodos más o menos largos al lado de personas, sanitarios, educadores, religiosos extoxicómanos, que se preocupan para proporcionarles cuanto la familia, las amistades, las instituciones y la sociedad no han acertado a darles: una razón válida para vivir. Estas son sus manifestaciones.

El 1 de octubre de 1977 en Salviano de Livorno se comenzaba una experiencia de «presencia nueva» de los salesianos entre los jóvenes de esta ciudad, en un barrio de la periferia. Se trata de una «casa de acogida», abierta a cualquier joven que tenga graves dificultades sociales o psicológicas: ruptura con la familia, vida de golfos, cárcel, experiencias de droga fuerte hasta caer en las garras de la toxicomanía (pero con deseo de escapar de ellas).

En Livorno el fenómeno de la droga es uno de los problemas sociales más graves. Se debe a algunas contradicciones de la misma ciudad: ciudad de turismo balneario y puerto comercial, zona industrial con grandes retrasos en su desarrollo, con proyectos ambiciosos pero realizaciones lentas. Saturada hasta el punto de poder estallar, y con miles de viviendas vacías e inexpugnables, con millares de jóvenes sin trabajo, como en otras muchas ciudades. Además la aplicación de los remedios previstos por la ley para las toxicomanías tiene ya un retraso de más de dos años, a pesar de los intentos de solución hechos por los servicios sanitarios locales sin resultados positivos.

Esta «nueva presencia» de los salesianos, deseada y pedida por el Obispo, Monseñor Ablondi, ha suscitado

—mientras se constituía y se desarrollaba— un interés notable en la comunidad eclesial de la parroquia, que lo ha percibido como un signo de caridad y de examen de conciencia para todas sus familias, llamadas a abrirse, también ellas, a una acogida evangélica. Para ellas esta presencia se ha hecho un lugar de comunión y de «condivisión» (sobre todo con quienes sólo pueden ofrecer una experiencia de dolor, signo de pobreza en la simplicidad y en las cosas esenciales.

Los primeros jóvenes nos llegaron, a través de algunos amigos, de los dormitorios públicos, o de la calle, o de la cárcel. Con ellos hemos recorrido un camino de esperanza, tratando de darles una respuesta a exigencias inmediatas y primarias: pan, casa, trabajo, salud, amistad. Y para los muchachos drogados, mucha comprensión —particularmente en los momentos de la «gran hambre», de la «crisis de abstinencia» psicológica cuando les falta la droga— procurando, con nuestro entusiasmo y nuestra fe, transmitirles el deseo de vivir y las razones que lo justifican.

Nos hemos propuesto todos trabajar para arreglárnoslos solos, y ser así autónomos y libres de entidades asistenciales. Hemos aceptado el trabajo como uno de los instrumentos más válidos e inmediatos para la recupe-

ración de nosotros mismos, de nuestra personalidad, de nuestras posibilidades, de nuestro tiempo, de nuestra libertad. Hemos equipado un taller de encuadernación, primero como escuela, luego como trabajo protegido y finalmente como sociedad artesana, que considera corresponsables a todos. Sin embargo, algunos jóvenes trabajan fuera.

El taller lo organiza y coordina un joven objetor de conciencia, quien presta su servicio civil en vez del militar (20 meses) a favor de nuestro Centro de solidaridad, obligándose a vivir su evangelio de la no violencia y de la pacificación entre quienes han sido marginados y convertidos en violentos por mil caminos de violencia. Nuestro método de «reinserción» en la sociedad es empírico, y la terapia es la familiar. Un ambiente humano, un viejo caserón de campo adaptado por nosotros mismos y equipado por las gentes del lugar, capaz para 8 personas, de las que sólo 4 en el estado de necesidad que hemos descrito antes.

Todos colaboran en la vida de comunidad, incluso las atenciones de cocina y de limpieza. Se comparte el pan y los problemas personales, amigablemente, ayudados por familias y por jóvenes que vienen a casa y se comprometen en los mismos objetivos.



**EL ROSTRO DE LA DROGA.**—¿Cuántos drogados hay en el mundo? Hoy no nos interesa el número. Sólo sabemos que son víctimas, que sufren y que mueren. Y... son jóvenes, incluso muchachos. Necesitan sentirse amados. Don Bosco recorría las tabernas de los suburbios. Son cada vez más los salesianos que se afanan por recuperar, salvar, prevenir a los protagonistas de estos fotogramas del veneno. No son delincuentes, son pobres jóvenes que requieren amor. «Es preciso sostener a las personas que se sacrifican por ellos», dijo Juan Pablo I. Estos rostros deberían ser contemplados al revés, del último al primero...

Cuando llega la ocasión, en la mesa, por la tarde, durante las fiestas, en situaciones más favorables, se cambian impresiones y se someten a análisis los motivos y los ideales que nos llevan a actuar de un modo con preferencia a otros. La disponibilidad a escuchar siempre, a cualquier hora, sin horarios de despacho y sin la autoridad de quien juzga sino que busca junto, nos proporciona un modo de establecer contactos para llegar a un afecto más profundo, hasta llegar a la amistad y a la comunidad.

Debido a esto nuestra casa se ha convertido, por su propia naturaleza, en centro promotor de muchas iniciativas en este sector específico para sen-

sibilizar a la gente, para cubrir la falta de preparación de asistentes sociales, de sanitarios, de las familias, de los grupos eclesiales, a través de una información correcta. En estrecha colaboración con el núcleo de base de la circunscripción, buscamos y programamos nuestras intervenciones en el barrio.

Como un cuerpo que vive y se desarrolla, experimentamos una necesidad muy fuerte de una multiplicación celular de nuestras comunidades en la región, para que se puedan atender las necesidades y para configurarse de modos diversos y complementarios.

Los amigos que se dedican a tiempo pleno, y los objetores de conciencia,

contribuyen en esto considerablemente; pero se necesitarían también presencias adecuadas de animadores salesianos.

Creo que hoy los últimos de la sociedad, sin voz, sin estima, sin derechos, sin voluntad, sin esperanza (se llega a insertar de nuevo en la sociedad un porcentaje muy bajo) forman parte de aquellos jóvenes por los que Don Bosco, hoy, no podría hacerse el desentendido.

«Es preciso sostener, comprender, estar al lado de las personas que se sacrifican por estos jóvenes»: Juan Pablo I, 20.9.1978.

LUIS ZOPPI



## **THAILANDIA**

### **COLEGIO PARA CHICOS CIEGOS**

El padre Gustavo Roosens nos escribe desde Thailandia acerca de una obra nueva, puesta en marcha por los Salesianos en Nonthaburi: un colegio profesional para muchachos ciegos. Y nos cuenta cosas muy interesantes de esta experiencia con jóvenes de aquel país.

#### **Una obra distinta**

El pasado 31 de mayo, con la buena suerte de la lluvia (la lluvia es un buen «agüero» por estas tierras, donde se aprecia mucho) —y en las nuestras también, padre Gustavo, pues llueve menos que por ahí...—, dos salesianos hemos acampado en el colegio profesional para ciegos de Nonthaburi.

Por lo pronto, hemos podido adquirir prestados dos locales en la misma planta de las habitaciones de los muchachos y otra sala en la residencia de los maestros. Hoy por hoy, esto es toda la casa salesiana. Y que es alquilada, desde

las camas hasta los platos en que comemos. Todo es prestado.

La tercera sala nos sirve de capilla, de salón de estar, de locutorio y de dormitorio para posibles huéspedes, por si deseais visitarlos algún día...

Ahora todo nos resulta nuevo, acostumbrados como estamos a trabajar sólo con chicos que ven. Por eso somos nosotros «sus ojos» y tenemos que ver y hasta «prever» por ellos y, sobre todo, adaptarnos a su sensibilidad. Aquí nunca se ve la sonrisa, es el tono y la voz lo que debe expresarlo todo.

Apenas llegados, nos encontramos con 26 alumnos (sólo hay un

externo). Posteriormente aceptamos otros tres y estamos examinando otros 20 casos. El problema está en el espacio: ¿dónde los metemos?

Tenemos además 12 exalumnos ciegos de la escuela, los cuales trabajan en el taller de carpintería, y 6 maestros —también ciegos—, más otros empleados en diversas ocupaciones.

#### **El deshielo**

Los chicos nos recibieron un tanto fríos, pero pronto se produjo el deshielo. Ahora todos se

muestran abiertos y entusiastas porque se sienten en familia. Desde la primera tarde que llegamos, mi compañero el padre Carlos Velardo y yo, nos integramos a los grupos de los chavales para poder participar en sus conversaciones.

Cada muchacho tiene su historia, casi siempre llena de amargura y de tristeza. Historia que, poco a poco nos van contando todos, con los detalles más vivos y precisos y que, a veces intuimos sin necesidad de oírse a ellos.

Así nos enteramos que Suksa es un chico de Trang, un pueblo del sur de Tailandia, procedente de una familia rica, pero incapaz de aceptar un hijo ciego. Suksa ha perdonado ya a sus padres, y uno de estos días me confesó: «Ahora estoy ya contento porque tengo un padre», y me apretaba el brazo con fuerza.

Nos enteramos también de que la madre de Virat era musulmana, y el padre budista. Al morir el padre, la madre fue expulsada de la propia familia, por haberse casado con un budista, y tampoco fue aceptada por la familia de su esposo. Total, que se vio obligada a desentenderse del hijo: «Me abandonó, ciego, en una pagoda. Allí, un monje con un corazón de oro me ofreció su ayuda. Años después, me llevó un señor a Bangkok, en donde me hicieron algunas curaciones, hasta que vine a dar con mi "buena sombra" en este colegio para invidentes». Continuó días después: «Cuando dejé la pagoda, el monje amigo mío lloraba desconsolado. Me quería mucho. Pero ahora me encuentro mejor que en mi familia porque —y se me acercó todo lo que pudo— de verdad he encontrado un nuevo padre».

## La oración pluralista

En aquella primera tarde llegó un momento en que oí el tañido de una campana, tras del cual todos los chicos se recogieron en su habitación. Sentados, como suelen hacerlo los bonzos, todos se entregaron a la oración en lengua Thai. Uno de los chicos, el único musulmán del grupo, de nombre Charán, extendió una alfombra decorada con una mezquita, se arrodilló, y por quinta vez al día hizo su oración al Dios de todos. Hizo luego

**BANGKOK.**—Las Hijas de María Auxiliadora dirigen la escuela de niñas invidentes en la capital de Tailandia. Aquí están tocando un instrumento típico del país.

## AGUINALDO 79

PONER  
EN PRACTICA  
CON LA AYUDA  
DE MARIA  
EL PROYECTO  
EDUCATIVO  
Y PASTORAL  
DE LA BONDAD.

D. EGIDIO VIGANO

sus postraciones de cara a occidente (seguramente tenía equivocada la orientación...) y rezó en árabe.

Terminada la oración, les di las primeras «buenas noches», a aquellos nuevos chicos de Don Bosco. En dos palabras, les conté la historia de un muchacho huérfano de padre (sin duda, Juanito Bosco), de sus sacrificios y luchas para estudiar y lograr hacerse sacerdote, y de los infinitos niños pobres de que luego se ocupó. También les conté que, más tarde, se rodeó de amigos y discípulos, a los que llamó Salesianos, concluyendo: «Y ahora, aquí tenéis con vosotros a dos de estos padres Salesianos, que se encargarán de cuidaros y, de hoy en adelante, también serán vuestros padres».

Desde aquella tarde, nunca faltaron en Nonthaburi las «buenas

noches» salesianas. Y Don Bosco debe estar muy contento de ello, pues siempre hablamos de él después de la oración pluralista de los ciegucecitos.

## Los ojos de la fe

Mientras tanto, los albañiles han empezado a construir la residencia de la comunidad salesiana que, según el contrato, la entregarán en cinco meses. El Padre Inspector, don Praphon, suele mandarnos a unos dos salesianos estudiantes de Teología durante los fines de semana, para que nos ayuden en la asistencia y nos den un poco de su alegría juvenil.

La primera noche de su llegada, uno de los muchachos ciegos, al enterarse de que eran jóvenes, me dijo: «¿Podemos llamarlos "Phi"?» Phi quiere decir hermanos.

En uno de estos últimos días hemos recibido a un ciego más. Se trata de un regalo de la Secretaría de la Reina Sirikit. El chico se llama Sin. Tiene veinticuatro años, pero apenas pesa 35 kilos. Es un caso de lástima. Tenemos que enseñarle las cosas más elementales de la convivencia social, hasta el uso de la cuchara y el tenedor.

\* \* \*

Hasta aquí, la relación del padre Roosens. Esta incipiente obra salesiana está al lado de la otra casa para niños y niñas invidentes que dirigen las Salesianas en Bangkok.

Los hijos de Don Bosco se interesan por abrirles a estos chicos y chicas también los ojos de la fe.



# CUATRO HERMANOS, SACERDOTES SALESIANOS



No es el hacer un pareado lo que justifica esta reseña, sino el querer resaltar un "hecho de vida" difícilmente repetible en cualquier tiempo, y menos en éstos que corremos...

Ha tenido lugar este verano pasado del 78, en Villangómez, clásico pueblecito de la Vieja Castilla, a 20 kilómetros al sur de la capital de Burgos.

En su iglesia parroquial, situada en un altozano que corona el pueblo, celebró su PRIMERA MISA, el 25 de julio, festividad del Patrono de España, el nuevo Sacerdote Salesiano, padre GREGORIO REVILLA, hermano, a su vez de otros tres Sacerdotes Salesianos, de otros tres Religiosos también Salesianos y de otros seis hermanos más, que hacen un total de trece, y que Dios conserve muchos años...

En Villangómez, en años no muy lejanos, había un párroco, ya fallecido—, don Pedro Cámara, gran admirador de la obra de Don Bosco, a través del benemérito Salesiano, don Santos Cuesta, —también fallecido—, de quien admiraba su bondad y sencillez.

A don Pedro Cámara le gustaba que hubiese en su parroquia familias numerosas.

A don Pedro Cámara le gustaba que alguno de sus monaguillos se hiciese salesiano.

A don Pedro Cámara le hacía feliz el que le ayudasen a Misa —y, a aquellas Misas en latín— los niños, cuanto más pequeños mejor —ya desde los cinco años—...

Y en Villangómez había por enton-

ces una familia numerosa, la familia del señor Gregorio con sus trece hijos.

Y a Villangómez llegaron los Salesianos invitando a los monaguillos a irse con ellos.

Y en la iglesia, que corona el altozano del pueblo, iban ayudando los nueve hijos varones del señor Gregorio, cuando silbaba el viento en la torre en los duros meses de invierno, y cuando arrullaban las palomas en el tejado de la iglesia en los calurosos días del verano, y contestaban en aquel clásico latín de monaguillo, y daban no pocas veces un buen susto al Sacerdote Celebrante, al dejarse caer al suelo el misal, al no poderlo controlar por sus cortos años...

A Villangómez llegaron por los años 1947 los salesianos, a los que apenas nadie conocía si no era don Pedro Cámara.

—¿Quién de vosotros quiere hacerse salesiano?, —preguntó a los monaguillos un Salesiano que venía de Salamanca.

—Yo, yo, —respondió sin aguardar a más razones un avisado hijo del señor Gregorio, Eduardo.

Y, al Aspirantado de Astudillo (Palencia) se marchó feliz con sus doce añitos recién entrenados. A los tres años, Eduardo invita a su hermano Lázaro a irse con él, y allá se nos fue. Después, les siguieron sucesivamente otros tres: Isidro, Gregorio y Teófilo.

A su vez, los hermanos invitaron a sus hermanas a hacerse Religiosas Salesianas, y dos de ellas; Teresa y Josefina forman parte de la Congregación de Hijas de María Auxiliadora... Siete Salesianos en total de los trece hermanos Revilla de Villangómez.

\* \* \*

Los cinco aspirantes al Sacerdocio fueron pasando sucesivamente por los Aspirantados de Estudillo y Arévalo, por el Noviciado de Mohernando, por el Teologado de Salamanca, hasta que un 2 de julio ondeó por primera vez en la torre de Villangómez la bandera blanca de Primera Comunión, pues, Eduardo llegaba a su pueblo a cantar su Primera Misa Solemne. A los tres

## BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

### INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos". Primera entrega: 100.000 pesetas.  
Beca "Bibiana". Nueva entrega: 5.000. Total: 35.000 pesetas.

### INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "Mamá Margarita". L. Cañada. N. e.: 250. Total: 52.750 pesetas.  
Beca "D. Rufino". Vda. de Mauricio y AA. AA. N. e.: 11.000. Total: 26.000 pesetas.  
Beca "D. Tomás Alonso". Un AA. AA. N. e.: 8.000. Total: 38.000 pesetas.

### INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca "María Auxiliadora". Alcaudete. Última entrega: 10.000 pesetas.  
Beca "José de Juan". Primera entrega: 450.000 pesetas.  
Beca "Francisco Portero". Montilla. N. e.: 15.000. Total: 65.000 pesetas.

### INSPECTORIA DE LEON

Beca "D. Fila". N. e.: 1.000. Total: 7.000 pesetas.  
Beca "Archicofradía María Auxiliadora". Vigo. N. e.: 2.000. Total: 4.000 pesetas.  
Beca "María Auxiliadora". Orense. Nueva entrega: 50.000 pesetas.  
Beca "San Juan Bosco". Orense. Nueva entrega: 50.000 pesetas.

### INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Arch. María Auxiliadora". Extremadura. N. e.: 1.000. Total: 75.000 pesetas.  
Beca "M. A. L.". Nueva entrega: 1.000. Total: 115.000 pesetas.  
Beca "Mercedes Cruzado". Nueva entrega: 3.000. Total: 150.000 pesetas.  
Beca "Salesiano coadjutor de perfeccionamiento". N. e.: 100.000. T.: 260.000 pts.  
Beca "Familia Francia". N. e.: 1.000. Total: 86.000 pesetas.

### INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "María Auxiliadora". Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 117.000 pesetas.  
Beca "Apóstol Santiago". N. e.: 50.000. Total: 295.000 pesetas.  
Beca "Arcángel San Miguel". N. e.: 50.000. Total: 100.000 pesetas.  
Beca "San José y San Antonio". N. e.: 10.000. Total: 56.000 pesetas.  
Beca "Mártires Salesianos". Primera entrega: 10.000 pesetas.  
Beca "D. Rafael Romero". San José del Valle. N. e.: 12.000 pesetas.

### INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "Juan Manuel". Doña Carmen Gómez. Alcoy. N. e.: 50.000. T.: 100.000 pts.  
Beca "Miguel Oliva". Doña Pilar Cudós. Alicante. N. e.: 10.000. Total: 100.000 pts.  
Beca "Francisco Gil Esteve". Valencia. N. e.: 3.000. Total: 34.000 pesetas.

años, en el 65, celebraba también su Primera Eucaristía en la misma iglesia el segundo hermano Sacerdote, Lázaro. Ambos hoy en las Misiones de Filipinas. En 1969, de nuevo la bandera blanca en la torre, con la Primera Misa del tercero, Isidro, hasta que, este verano, el 25 de julio, viene a celebrar su Primera Misa Solemne, Gregorio Revilla, el cuarto de los hermanos Salesianos.

En estas cuatro Primeras Misas, las Liturgias han cambiado. Pero, algo no ha cambiado: la entrega gozosa de estos cuatro jóvenes hermanos a la vocación sacerdotal.

\* \* \*

Era este último 25 de julio, Festividad de Santiago, de esas que relucen más que el sol... Ya de mañana, al despuntar el día, el pueblo olía a campos de trigo y cosecha abundante de mieses ya cercanas. No se veían, como hace dieciséis años, cuando la misa de Eduardo, carros y trillos preparados para un duro y largo verano en las eras, sino, tractores y cosechadoras, prestos para una rápida recolección, en un pueblo que se moderniza y progresa...

Ya de mañanita, al despuntar el día, por las calles, recién cementadas, la juventud de la familia Revilla cantaba "las mañanitas", coplas tradicionales con las que se invita al vecindario a sumarse a los grandes acontecimientos de la localidad.

A media mañana, enloquecían de alegría las campanas convocando al pueblo a la Primera Misa del padre Goyo. A las doce, con la iglesia repleta de paisanos e invitados, acompañado por el señor Párroco del pueblo don Jesús Pérez y por varios sacerdotes íntimamente unidos al Misacantano, sube al altar a celebrar su Primera Solemne Eucaristía. Isidro y Teófilo dirigen el coro de las jóvenes del pueblo, que con sus cantos alegran la Eucaristía, entre luces, incienso, fogonazos de los fotógrafos y la emotiva homilía del Misacantano, pronunciada por primera vez en su pueblo y a sus paisanos.

Las Primeras Comuniones de sus sobrinitos, vestidos de blanco, Tomás y Sofía y otros tres compañeros,

**ARRIBA.**—Todos son familiares que asistieron a la primera misa de Gregorio. **ABAJO.**—Los padres del nuevo sacerdote y 11 hermanos. Pero faltan todavía los 2 que están en Filipinas para completar el hermoso número de trece... De los cuales son 7 salesianos.

llenan de entorno festivo este acontecimiento religioso y familiar.

Al final, el besamanos cariñoso y entrañable de sus paisanos, amigos y compañeros de infancia y asistido por sus Padrinos Domingo y Encarna, representantes de sus hermanos y familiares. Allí estaba presidiendo la señora Josefa, su madre, sonriente, feliz, bondadosa, perfumando de colonia las manos de su hijo mientras recibía los parabienes de toda la concurrencia, y repartía a todos la estampa recordatorio de esta celebración.

Un Gran Ausente, con todo, había en este besamanos, el señor Gregorio, el Padre de familia, que desde el cielo, junto a la Auxiliadora, se unía al gozo sacerdotal de sus hijos. También faltaban Eduardo y Lázaro, los dos primeros misacantanos, que no pudieron venir de Filipinas.

Pero, allí estaban sus cuatro hermanos Salesianos; Isidro, Teresa, Josefa y Teófilo. Y allí estaban también sus otros seis hermanos: Sofía, Ave-lino, Desiderio, Domingo, Donato, Juana, todos casados, con sus esposas y con sus retoños, que creaban un clima incomparable y festivo de inocencia y alegría infantil.

Después, el almuerzo familiar con

truchas del Arlanza y cordero burgalés. Poco se hizo esperar la alegre sobremesa en una familia de músicos y poetas... cantos, bailes, declamaciones de pequeños y grandes, evocaciones de otras Primeras Misas, fotografías de recuerdo, todo bendecido por la sonrisa del padre Goyo, dichoso de verse entre los suyos en este día tan memorable y esperado.

\* \* \*

Poco a poco, hermanos, hijos, nietos fueron partiendo de Villangómez y regresando de nuevo a sus hogares. En Villangómez sólo residen permanentemente dos hermanos. En la casa paterna, únicamente reside la madre, siempre desencantada al ver partir a sus hijos, y siempre esperanzada y con ilusión ensanchando cada día más la casa para que quepa toda esta familia Revilla, que aumenta sin cesar año tras año, soñando con celebrar en ella tantas fiestas familiares que aun quedan por llegar. ¡Y que sean muchas!

Enhorabuena, señora Josefa, por esta cuarta PRIMERA MISA de sus hijos, la del padre Goyo.

Agosto de 1978  
EMILIO ALONSO





# **DON JUAN CASTAÑO**



**Fue director del Boletín Salesiano. - Director del Estudiantado Teológico Salesiano de Carabanchel Alto, dedicó varios años de su vida a la formación de los nuevos sacerdotes. - Como director del Tibidabo, contribuyó grandemente a la construcción del Templo profetizado por Don Bosco. - Fue el primer asistente de las Voluntarias de Don Bosco en España...**

## **SACERDOTE DE CUERPO ENTERO**

La estampa de don Juan Castaño era inconfundible. Todos los meses llegaba a la Librería de nuestra Central Catequística Salesiana con su sotana, sombrero y esclavina. Un cura incólume, intacto e incontaminado, como si hubiera tenido miedo de constiparse con las corrientes seculares de nuestro tiempo. El sacerdote de cuerpo entero, por fuera y por dentro, que había formado promociones sacerdotales a centenares, no iba a dejarse arrebatar la sotana a las primeras de cambio. Y despacio, llegaba a la librería a retirar personalmente el Boletín Salesiano, que leía también despacio y que enviaba ligero y puntual a todos sus amigos y co-operadores.

Los años y una enfermedad cruel también nos lo han arrebatado. Pocos días después del *Eurobosco* 78, el 26 de septiembre, el Señor se lo llevaba al Cielo. Contaba ochenta y un años de edad. Pero, ordenada y puntualmente, había manifestado su última voluntad, expresada en

estos tres puntos concretos: 1.º, que no se tributasen elogios ni se hiciese panegírico de sus virtudes, pues no tenía ninguna; 2.º, que realmente se encontraba con las manos vacías; y 3.º, que pedía perdón a quienes involuntariamente hubiese ofendido de palabra o con sus modales.

Y así, este hombre que hizo de la regla y del deber su norma y su marco, cumplió su vida ofreciéndola en sus últimos días por la Iglesia, por la Congregación, por los sacerdotes, las misiones, las vocaciones. Y puntual, como siempre, apagó su última luz poco después de haber comulgado, mientras daba gracias con muestras sensibles de una honda emoción.

## **TRAYECTORIA SALESIANA**

Había nacido don Juan Castaño en Aldearrodrigo (Salamanca) el 31 de diciembre de 1896 en el seno de una familia de agricultores en la que Juan era el último de ocho hermanos. Entró como alumno en el Colegio de San Benito de Salamanca pasando después a pertenecer a la pri-

mera promoción de alumnos del Colegio de María Auxiliadora. Hizo su aspirantado en Carabanchel y en Campello profesando como salesiano en 1915.

Estudió luego la Teología en Turín, donde obtuvo el doctorado, recibiendo la ordenación sacerdotal en 1924. Y en seguida fue destinado a Campello, aspirantado en el que desarrolló su servicio como catequista, administrador y director. Inteligente y previsor, supo preparar a todos para los momentos difíciles de aquellos años de la República. El preparó trajes y dinero para facilitar a teólogos y aspirantes para dispersión que salvara sus vidas y, en lo posible, su vocación.

Durante la guerra civil sufrió don Juan momentos terribles. Era por aquellos años prefecto de Carabanchel, donde estaban los teólogos y aspirantes. Tenía su domicilio en una casa de la Cruz, cerca de la madrileña Puerta del Sol. «Estaba siempre dispuesto a recibir las confesiones de cuantos a él acudían. Distribuyó los días de la semana para desarrollar su ministerio sacerdo-

tal en diversas pensiones donde se recogían religiosas y personas seglares. Su director, don Enrique Ruiz, sufrió el martirio el 2 de octubre de 1936. Don Juan padeció la tremenda incertidumbre de estar expuesto a la muerte en cualquier momento, al dedicar toda su actividad sacerdotal en medio de tantos peligros.

Después de la guerra, fue nombrado director del Seminario Teológico de Canabanchel Alto. Era el hombre serio y exigente; pero sabía conjugar con sabiduría la más estricta observancia con su gran serenidad y humanidad.

Desde el teologado pasó tres años como director del Tibidabo de Barcelona. Fue un período de gran actividad en la construcción del Templo y de profundización en el culto al Corazón de Jesús. Allí tuvo la suerte de celebrar el Congreso Eucarístico Internacional de 1952.

Del 1954 al 1960, don Juan fue destinado como director de la Central Catequística Salesiana de Madrid. Fueron años de intensa dedicación a la prensa salesiana y a las publicaciones catequéticas. Durante este sexenio dirigió también el Boletín Salesiano. Cuántas horas y cuánto cariño vertió en la confección de las páginas de nuestra revista. Cuánto celo para conseguir que los salesianos dedicaran su tiempo completo a los Medios de Comunicación Social.

Desde 1960 a 1978, dedicó don Juan todo su tiempo al ministerio sacerdotal, principalmente como confesor. Era un verdadero guía. La oración, la meditación, la Eucaristía, la devoción a María Auxiliadora, el sacrificio, la caridad, el trabajo y la paciencia constituían el núcleo de sus consejos. Este era el secreto por

el que acudían a él tantas religiosas de diversas congregaciones.

Este ministerio le dio pie para iniciar el Instituto de Voluntarias de Don Bosco en Madrid, de las que fue asistente hasta 1968. Estas no olvidarán nunca su dedicación abnegada y su comprensión, a la vez que su doctrina para infles formando en el espíritu salesiano que habían de vivir en medio del mundo.

### UN HOMBRE COHERENTE

En 1974 celebró con todo fervor sus bodas de oro sacerdotales. Actuaron de padrinos en su misa jubilar sus sobrinos Pedro y Andrea. Entre los asistentes destacó la presencia de don José María Gil-Robles, compañero de estudios de don Juan, quien quiso estar a su lado en tan memorable fecha, y quien pronunció unas palabras que fueron un elogio emocionado del

ssacerdote y de sus años de cobdicio en Salamanca. De toda España llegaron salesianos y amigos para acompañarle en fecha tan señalada.

Don Juan era el hombre fiel. Fiel a la palabra y fiel a la obra; a la letra y al espíritu. Un hombre que sabía subrayar con la vida cuanto llevaba en la cabeza y en el corazón. Un hombre en el que figuraba más la convicción que la invención. Quizás su estatura hay que medirla desde sus principios y convicciones. Y en este sentido, don Juan Casiano ha sido el hombre fiel a sí mismo, siempre y en todas partes, contra viento y marea. Quien estuviera a su lado sabía su pensamiento y su acción. Era un hombre construido de cemento y de hierro: insustituible en su fe y en sus convicciones. Sin duda, su mayor grandeza ha residido en su coherencia.

C. S. C.



ROMA.—El Papa Juan Pablo II recibe el homenaje de obediencia del Cardenal salesiano de Santiago de Chile, monseñor Silva Henríquez. Esta escena se repitió 111 veces, cuando los cardenales tributaron su ofrecimiento al nuevo Papa en la tarde de la inauguración de su pontificado.



# HACERSE INDIO CON LOS INDIOS



Alfonso Casanovas nos escribe desde la selva amazónica, donde ejerce su heroica misión entre los indios tucanos, tuyucas y macús, en la Prelatura del Río Negro-Amazonas. Alguna vez ha aparecido rápidamente por Madrid para comunicarnos su espíritu misionero y su entusiasmo. Los Cooperadores españoles le han enviado alguna ayudita. Hoy nos envía esta carta, que es un verdadero testimonio de su entrega y de su servicio a los más necesitados.

**ACTUALMENTE** estoy trabajando en plena selva amazónica en la parroquia de Parí Choeira, que es la más distante de Manaus, capital de Amazonas.

Estamos a unos 1.000 kilómetros, vía aérea, de esta ciudad, que es la más cercana de nuestra misión. Mi parroquia tiene 2.700 indios de diversas tribus: los tucanos, desanos y tuyucas, que viven en la orilla del río Tiquié (subafluente del río Negro), y los indios macús que viven escondidos bien en el interior de la selva a donde podemos llegar solamente a pie por pequeños senderos, que a veces ni aparecen.

Tenemos un total de 70 aldeas y con dificultad una vez por año podemos tener un encuentro con estos indios; solamente si tuviésemos un helicóptero podríamos atenderlos mejor.

Se dedican a la caza y a la pesca y también tienen pequeños cultivos, especialmente la harina de mandioca. La tierra es tan pobre que todos los años deben hacer una finca nueva

para que la mandioca pueda crecer. Allí no hay provisiones. Cada día el indio debe buscar su comida. La lucha de cada día es la subsistencia.

**TENEMOS UN INTERNADO** en donde los indios reciben una educación religiosa y cultural para prepararlos para la vida, para que sepan defenderse contra la invasión de los blancos, que no tardarán en llegar por estas tierras. No somos nosotros, los misioneros, los que debemos defender a los indios, sino que ellos mismos deben defender su tierra, su cultura, sus tribus.

**ALGUNAS DE LAS DIFICULTADES QUE ENCONTRAMOS LOS MISIONEROS.** Con frecuencia me preguntan cuáles son las dificultades que encontramos en nuestro trabajo misionero. Les diré las que se me ocurren:

- **El clima y comidas** no creo que sean gran dificultad; el clima es tropical pero se soporta bastante bien. ¿Y las comidas? Nadie hasta ahora se murió de hambre. Uno se acos-

El padre Casasnovas con un matrimonio tuixano de la región amazónica, desde donde nos escribe sus reflexiones misioneras.

tumbra a todo, hasta a comer hormigas, las célebres «sauvas», que son muy ricas.

- **Falta de medios de comunicación:** por el río viajamos con una canoa y un pequeño motor de gasolina y por la selva, a pie, 3 ó 4 kilómetros por hora.

- **Los animales peligrosos.** Los más peligrosos son las serpientes venenosas, que las encontramos en todas partes. Son muchos los indios que mueren o pierden algún miembro debido a la picadura de estas culebras. Pero hasta ahora ningún misionero fue mordido. La Providencia es grande.

- **Las lenguas.** Cada grupo indígena tiene su propia lengua. En nuestra parroquia tenemos ya muchos antiguos alumnos que hablan bien el portugués, pero siempre nos encontramos con grupos que no estudiaron y tienen derecho a escuchar el mensaje de Cristo en su lengua materna.

- **La soledad.** No solamente por encontrarlos lejos de toda civilización, sino también porque es difícil penetrar en estas culturas indígenas. El indio es muy reservado; es muy difícil saber lo que quieren, lo que piensan, el porqué de sus actitudes. ¡Es un mundo tan diferente del nuestro!

Pero si es verdad que encontramos dificultades, también tenemos muchas alegrías. La primera que yo siento es el pensar que estoy cumpliendo el mandato de Cristo: «Id y predicad el Evangelio a todas las gentes». La fe me fue dada para vivirla, hacerla crecer, compartir con los demás. La Iglesia es esencialmente misionera. Todos somos responsables para que la Buena Nueva sea llevada a todos los rincones del mundo.

**DESPUES, NOSOTROS PERCIBIMOS** que los indios quieren nuestra presencia, no solamente por la ayuda que les damos en su salud, instrucción, evangelización, etc., sino que también se sienten valorizados cuando ven al

El padre Casasnovas y Pilar Restrepo, una misionera colombiana, con el cacique tuixana. Parece que son muy buenos amigos.

misionero que desea identificarse con ellos, hablando su lengua, comiendo su comida, interesándose por sus problemas.

Otra grande alegría que siento es al descubrir los valores humanos, que yo llamaría cristianos, de esta gente primitiva, que llaman salvajes, pero que no son tan salvajes como los llamados «civilizados». Son las simientes del Verbo. Dios ya trabajó entre estas gentes antes de nosotros llegar. Les decimos que esto es ya cristianismo, que Dios ya estaba con sus antepasados, y así vamos perfeccionando su cultura.

Podría apuntar algunos de estos valores: espíritu comunitario, hospitalidad, fidelidad conyugal, respeto a los ancianos...

Sus utensilios, sus personas, están al servicio de la comunidad. Esto contrasta con nuestro individualismo, nuestro egoísmo.

Por eso los misioneros no sólo estamos allí para dar, sino también para recibir: nos enriquecemos mutuamente y juntos vamos creciendo.

Resumiendo, podríamos decir que ENCARNACION es saber escuchar, descubrir, convertirse, comprometerse, anunciar, celebrar y caminar-con.

Termino mandando un saludo muy afectuoso para todos los Salesianos de esa Inspectoría y que continuemos siempre unidos en la oración y en el trabajo por la liberación nuestra y de nuestro ambiente.

**ALFONSO CASASNOVAS**



# "BABÁ CESAREO"

como un cuento de indios

Parece un cuento, pero es una realidad. Era una vez un chico muy bueno y muy cándido. Se llamaba Cesáreo y era zapatero de oficio. Le gustaba mucho la música y era amigo de la diversión y del jolgorio. También se divertía mucho haciendo zapatos o reparándolos cuando se los llevaban rotos. Vivía en Montesardo, un pueblecito italiano de la provincia de Lecce, y tenía un sueldo mínimo con el que aún podía ayudar a su familia y hasta hacer algún ahorrito. Lira que te lira, logró hacer una fortunilla con la idea de construirse una casita pequeña, pero suya. Y algún día llegaría también a formar una

familia y ser feliz dentro de su pobreza. Luego...

Luego...

Un día se preparaba en Montesardo la fiesta de la Virgen. Cesáreo estaba ayudando en la iglesia al hombre que arreglaba el paso para la procesión. Durante el trabajo, el viejo decorador, hablando más a la Virgen que a Cesáreo, decía en voz alta: «¡Cuánto me hubiera gustado que mi hijo hubiera sido misionero. En cambio, el Señor se le llevó al cielo demasiado pronto. Lo que daría yo por mandar a otro en su lugar a las misiones...!»

Cesáreo pensó que a lo mejor era el Señor el que le hablaba por

boca de aquel hombre. Aquellas palabras podían ser para él. Dio al trabajo de largas, y cuando se fue el decorador, quedó a solas. Luego llegó el párroco al que le dijo que era ya muy tarde para volver a casa. Si no le parecía mal, podía pasar allí la noche.

Durmió en el templo, como se cuenta del profeta Samuel cuando niño. A la mañana siguiente, al despertarse se encontró con su decisión también muy despierta, como si hubiera entrado por las vidrieras como el sol: «seré misionero».

Y escribió a Ivrea, donde los Salesianos tenían un instituto para la formación de los futuros misioneros.

## "EXPEDICION MISIONERA 108"

Turín, 1 octubre.—De nuevo una función de «adiós a los misioneros» en la basílica de María Auxiliadora. Ciento tres años después de la primera expedición enviada por Don Bosco, esta vez la entrega de los crucifijos ha sido «simbólica», porque la mayor parte de los expedicionarios o se encontraban ya en su destino o se han visto impedidos para poder asistir; no tanto por motivos personales, cuanto porque ahora ya no sólo los salesianos de Italia, sino otros de diversa nacionalidad se dirigen desde su lugar de origen a sus destinos de evangelizadores directamente. En esta ocasión se da algo que anima y que nunca se había dado: el hecho de que un considerable número de naciones no europeas, incluso del Tercer Mundo, han enviado personal a las misiones más necesitadas de ayuda.

Como se va haciendo ya tradicional, también la fiesta del «adiós» ha sido la clausura de un «curso de preparación» hecho durante el mes de septiembre en la Casa Generalicia de Roma.

La fiesta del «adiós» en Valdocco ha tenido este año algunas novedades imprevistas. El Rector Mayor se encontraba fuera de Italia, recorriendo lugares hispanoamericanos. Quehaceres de su competencia requerían la presencia de la casi totalidad del Consejo Superior en otros lugares. Se había invitado a presidir la función al obispo salesiano monseñor Sebhatlaab Workú, eparca de Adigrat de los Etiopes (Tigray), llegado a Italia desde su lejana sede. Pero pocos días antes de la fecha hubo de ser hospitalizado. Se ofreció generosamente para sustituirlo monseñor Rosalío J. Castillo, secretario de la Comis. Pont. para la revisión del Der.

Canón. Pero también él debió renunciar por la repentina muerte de Juan Pablo I. Al fin presidió la función don Bernardo Tohill, consejero general encargado de las misiones.

### «SIGNOS» DE LA ESPERANZA

Pocas veces ha asistido a esta función una multitud tan grande de fieles. Muchos habían venido de lejos, simultaneando la peregrinación para ver la «Sábana Santa» con su visita a María Auxiliadora y a Don Bosco. Los mismos misioneros, dos días antes, habían tenido la ocasión de concelebrar ante la catedral de Turín. Así que los motivos de reflexión, puestos de relieve por don Tohill, no eran pocos este año: La «Sábana Santa», como «quinto evangelio» y como estímulo para quienes se disponían a partir para anunciar la muerte y resurrección de Cristo al mundo; las muchedumbres de peregrinos y fieles, como índice de una esperanza confiada en momentos de una secularización preocupante... Los 44 SALESIANOS de la expedición han aprendido estos mensajes.

Su número no es «astronómico» si se tiene en cuenta otras muchas expediciones del pasado; sin embargo es relevante en las circunstancias presentes.

Anunciar el Reino de Dios sigue siendo una labor que vale la pena para quien cree y ama. Ellos parten, como una demostración palpable de esta Fe y de este Amor.

ANTONIO SMIT

ros. Y le respondieron que sí, que fuera y que llevara el título de Primera Enseñanza. ¿Quién lo hubiera pensado? Ni siquiera tenía ese título. Pues a apretar los codos hasta sacar el diploma.

Y un día vendió todas sus herramientas de zapatero y con su cartón bajo el brazo partió hacia Ivrea. Se presentó al director del Instituto Misionero y le entregó todo lo que tenía, unas 400 liras, que no era tan poco para aquellos tiempos. Desde entonces se echó para toda la vida en los brazos de la Providencia.

Corría el año 1926. Cesáreo contaba entonces con veintiséis primaverales años cuando empezó sus estudios de Latín. En 1929 partió para la India donde más tarde recibió la ordenación sacerdotal. Y luego cumplió su sueño misionero al ser destinado a unas aldeas de Bengala.

Y, manos a la obra, en seguida se metió a construir casitas y una capilla y la escuela. Se dedicaba, entre otras cosas, a enseñar a leer y escribir. Quería que todo el pueblo aprendiera. Todos lo querían mucho y lo llamaban «Babá», es decir, Padre. Al final de su vida quiso construir en una de las poblaciones en que misionaba una iglesia un poco mayor, que fuera muy hermosa. Y lo logró. Y es que Cesáreo había conquistado un gran número de amigos, en la India y en

Europa, que le ayudaban a él y a su gente de Raghampur. Sus amigos eran su Providencia. Les escribía cartas y cartas, que luego le contestaban y en las que venían noticias en metálico...

Pero un día su mano se cansó de escribir. Todavía tuvo fuerzas para enviar unas letras al Procurador de la Casa General de Roma, el que recoge y manda las limosnas para las misiones: «Mi trabajo —le decía— ha llegado a su fin. Me faltan la salud y las fuerzas para continuar escribiendo cartas a mis bienhechores. Si aún puede ayudarme se lo agradeceré de verdad. Don Bosco me ha prometido pan, trabajo y paraíso. Pues bien, en lo

que se refiere al pan, nunca me ha faltado, aunque aquí lo he tenido muy escaso; trabajo lo he tenido hasta la coronilla... Ahora espero que se cumpla la tercera de las promesas, el paraíso».

El padre Cesáreo murió este año pasado. Su iglesia, amplia y hermosa como la había soñado, resultó pequeña para tanta gente como fue a verlo. Dos obispos fueron a darle el último adiós.

Y el cuento... se acabó. Pero es ahora cuando surge la pregunta, como una nueva voz que cayera en el corazón juvenil: ¿Quién irá a ocupar el puesto de «Babá Cesáreo» en la misión salesiana de Raghampur?



Ana Possamai, la mamá Margarita de los salesianos de Ascurra (Brasil) ha vivido cincuenta y cinco años con los hijos de Don Bosco, dedicando todo su tiempo y trabajo a las vocaciones. Silenciosamente ha contribuido a la formación de dos obispos, cinco inspectores, centenas de directores, sacerdotes y coadjutores esparcidos por todo Brasil. La cooperadora Mará Ana ha entrado en la luz de Dios y ha recibido el premio bien ganado.

El Colegio Santa Cecilia de Santa Tecla ha sido el alma de toda la ciudad salvadoreña durante la «IV Semana de la Juventud» organizada por los salesianos. Días de alegría, entusiasmo y optimismo, y al mismo tiempo de formación espiritual, cultural, artística y deportiva.

La formación de los catequistas jóvenes ha sido el tema propuesto a debate de nutridos grupos de SDB y de HMA por algunos exper-



**ETIOPIA.**—Primera capillita dedicada en Etiopía a María Auxiliadora. Se trata de la pequeña iglesia del cementerio de Makallé, terminada e inaugurada en 1978. El Obispo de Etiopía, monseñor Workú se hizo salesiano para llevar a su país a los hijos de Don Bosco.

tos de la Inspectoría argentina de Córdoba, entre ellos el P. E. Giorda. V. y J. Bocalon, etc. Recordando que «la Congregación fue en sus comienzos un simple catecismo» (Don Bosco), centraron su atención sobre el catequista joven,

el itinerario de su formación, la espiritualidad salesiana que debe caracterizarlo, la programación de su actividad dentro de las comunidades salesianas.

También ha tenido lugar este debate en Paraguay (Asunción), donde ha sido el tema de la sexta consulta de Pastoral Juvenil.

En Portugal los cooperadores salesianos han tenido una iniciativa original. En Lisboa (SDB) y en Estoril (HMA) el grupo juvenil prepara, cada mes, una fiesta para la tercera edad y para los enfermos de los hospitales. Durante algunas horas los pacientes se ven amados por las generaciones jóvenes, en nombre y con el corazón de Don Bosco.

Las cuatro primeras casitas construidas en Cochin de Kerala por los alumnos de la casa de la caridad y sus familias. El primer ministro entregó la llaves de las nuevas viviendas, en presencia del director salesiano.



Ganados por Cristo y enviados a los demás: es el tema de estudio que ha centrado la atención de los cooperadores jóvenes de Italia noroeste (Véneto-Friuli) en Colesin Cencenighe, en una semana abierta también a cuantos jóvenes llevan en su corazón el ansia de vivir una «vida de locos», de gastarla, de escalar las cumbres del compromiso apostólico.

Radio Internacional, de Guatemala, ha difundido por toda América Central la vida de San Juan Bosco en doce capítulos. La iniciativa partió de los Cooperadores salesianos guatemaltecos, que se han propuesto dar cauce a iniciativas concretas, cada año, en la fiesta del Santo.

Los pobres de Linares, los pobres de todo Chile, han estado muy presentes en la mente del P. Livio Vellere durante la prolongada enfermedad que lo ha llevado, todavía joven, a la tumba. Testigos de ello son sus hermanos chilenos y los de la Casa Madre de Valdocco. Ha sufrido y ofrecido sonriendo, con la alegría propia de quien conoce el valor del sufrimiento. «He



Uno de los más ilustres peregrinos que visitaron la Santa Sábana de Turín y, posteriormente, la Basilica de Maria Auxiliadora, fue el Patriarca Nikodin de Moscú. En la foto lo vemos orando ante la tumba de Don Bosco. Días más tarde bajó a Roma, donde le recibió el Papa Juan Pablo I, y expiró en sus brazos.

hablado con su madre después de los funerales —ha dicho el Director de la Casa Madre— y ella me ha dicho que todo cuanto estaba destinado a su único hijo, irá destinado, por voluntad de él, a Chile y a los pobres de Linares».

Clausurada con éxito en Córdoba (España) la actividad anual del Cineclub Intercolegial «Don Bosco», se está programando la nueva edición con un interés mayor aún. A la edición anterior se adhirieron 10 colegios de la ciudad, enfrentándose entre sí en «competiciones» acaloradas de estudio y de investigación, premiadas con diploma. Excursión-premio a Málaga para los ganadores.

En Montilla, ha tenido lugar el V Festival anual de la Canción, reservado a muchachos y preadolescentes. Competían 20 canciones y 90 cantantes. La asociación de Antiguos Alumnos, organizadora del Festival, ha publicado los programas de la próxima edición.

Don Viganó visitó México y Guadalajara el pasado octubre. Aquí lo vemos con los aspirantes, quienes le piden autógrafos.



**Sierro de la Reina:** Muy agradecida por los favores recibidos de María Auxiliadora y con el deseo de que su mano protectora llegue a muchos más, mando un donativo para las obras salesianas. **Sabi.**

**Astudillo:** Por un favor recibido de María Auxiliadora doy gracias a la Virgen Auxiliadora y le envía una limosna. **M. S.**

**Vigo:** Gracias, María Auxiliadora, por atender mis súplicas y concederme la gracia, que con tanta confianza te pedía, ya que el asunto era muy difícil de solución. Agradecida a tan buena y bondadosa Madre por su constante valimiento y auxilio, mando una limosna para las Obras Salesianas. **Una archicofrade.**



**Torre-Cardela (Granada):** Dan gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envían una limosna: María Peña, Rosario García, Concepción Erba del Valle, Carmela Salcedo, Carmen, Antonio Erba e Isabel Justicia.

Doy gracias a María Auxiliadora, San Juan Bosco y Santo Domingo Savio y envío una limosna para las Obras Salesianas. **Dolores Fernández.**

**Almería:** Doy gracias a María Auxiliadora por haber escuchado mis oraciones, alcanzándome la gracia que le había pedido. Cumpló la promesa de publicarlo en el Boletín Salesiano y entrego una limosna para las Obras Salesianas. **A. M.**

**Málaga:** Agradeciendo con todo mi corazón a María Auxiliadora a San Juan Bosco y a Santo Domingo Savio un gran favor recibido por su mediación y con la ilusión y esperanza de seguir mercediendo su protección. Envío un donativo. **Un Antiquo Alumno.**

**Vigo:** Doy gracias a María Auxiliadora por un señalado favor que me ha concedido y envío una limosna para su culto. **Pilar González.**



**Vigo:** Habiendo implorado una gracia a María Auxiliadora, y habiendo sido escuchada, le envío una limosna que le había prometido, con el deseo de que se publique en el Boletín Salesiano. **Carmen Costas.**

**Masaveu (Oviedo):** Muy agradecida a María Auxiliadora y dándole gracias por haber salido bien de una operación, envío una limosna para las obras salesianas. **Angeles Martínez.**

**Barcelona:** Invoqué a María Auxiliadora en una intervención y gracias a su ayuda me encuentro bien. Envío un donativo en acción de gracias. **Santiago Ferrán.**

**Huesca:** Encontrándome desde hace algunos meses sin trabajo y con angustia y depresión, me puse en manos de María Auxiliadora, confiando en su poderosa intercesión; y con gran sorpresa mía me llaman de una empresa para trabajar: es verdad que no es suficiente, pero por ahora me basta. Hago público mi agradecimiento y doy mi óbolo en la Iglesia Salesiana de mi ciudad, desde donde tanto bien hacen los Salesianos. **Julio P. Frías.**

**Allariz:** Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y entrego una limosna para las Misiones Salesianas. Deseo que se publique en el Boletín. **S. F.**

**Allariz:** Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido por su intercesión y le pido que nos siga protegiendo. **A. C.**

**Valencia:** Incluimos una limosna familiar, que le agradeceríamos aceptase como acción de gracias a nuestra Santísima Madre María Auxiliadora. **Familia Pérez-Carbonell.**

**Málaga:** Habiéndome encontrado en peligro de que me cortasen una pierna por haberme clavado un pincho de graves consecuencias, acudí a Nuestra Madre Auxiliadora y pronto atendió mi petición. Hoy me encuentro restablecido. Le doy gracias y lo publico para estímulo de cuantos se hallen en cualquier apuro, al mismo tiempo que envío una limosna para sus obras. **Federico Navarro.**

**Salamanca:** Doy gracias a María Auxiliadora por una gracia obtenida por su intervención; deseo se publique la gracia en el Boletín Salesiano y envíe un donativo. **P. Tamames.**

**Salamanca:** Por un favor obtenido durante la novena de María Auxiliadora por intervención de esta buena Madre, entrego un donativo para la Obra Salesiana y deseo se publique la gracia en el Boletín, para agradecer la bondad de nuestra Madre Auxiliadora. **Una celadora.**

**Salamanca:** Mi hija estaba mal de la vista, los médicos no aseguraban su curación; y en este doloroso trance acudí a nuestra Virgen Auxiliadora. Y nuestra Madre escuchó mis ruegos, pues a medida que avanzaba la novena que comencé en su honor, mi hija iba mejorando de manera que al terminar la novena la pequeña estaba totalmente curada. Estoy convencida de que fue la Virgen Auxiliadora la que aceleró la curación de mi pequeña y por ello le doy muchísimas gracias, deseo que este hecho se publique en el Boletín y envíe un donativo para la obra Misionera. **J. P.**

**Barcelona:** Doy gracias a María Auxiliadora por encontrarse mejor de su enfermedad mi hermana política María Victoria. Envío limosna. **J. R.**

**Orense:** Gracias, María Auxiliadora, por haber aprobado mi hija. Entrego el donativo prometido y que sigas ayudándola en todos los aspectos de su vida. **J. Fco. Chomón.**



**Vigo:** Encontrándome en un gran aprieto económico, sin vacilar, acudí a María Auxiliadora suplicándole su ayuda. No me hizo esperar, pues de inmediato sentí su apoyo, solucionándose todo sin ningún problema. Muy agradecida envío una limosna por ésta y otras muchas gracias recibidas, rogando se publique en el Boletín Salesiano. **Una devota de Vigo.**

**Salamanca:** Por gracias especiales obtenidas de Santo Domingo Savio, envío una limosna con deseo de publicarlo en el Boletín Salesiano. **María Teresa Pinto.**



**Señor don José Ribó Nus †** en Barcelona-Sarriá, el 17 de junio de 1978, a los setenta y siete años de edad y cincuenta y seis de salesiano coadjutor. Había nacido en Montcortés (Lérida), y era agricultor de profesión cuando se sintió llamado por Dios a la vida salesiana. Durante tres años trabajó en la Escuela Agrícola de Uribelarrea, en Argentina. A partir de 1926, su labor se reparte entre Gerona y Sarriá, pasando en esta última casa más de cuarenta años, primero como encargado de la granja y más tarde, al servicio de la portería.

No obstante la sencillez de sus ocupaciones, fue un hombre de profunda vida interior, curtido religiosamente en largos años de oración y trabajo. He aquí algunos rasgos de su personalidad: era un **home de seny**. Por su criterio, se le podía pedir consejo. De pocas palabras, pero siempre precisas y ponderadas. Era respetuoso y fiel, buen amigo, optimista y confiado. Amante del trabajo y la pobreza, no se reservó nada para sí; todo lo dio a los demás. Amante de su comunidad, tenía atenciones para todos, siempre sereno y de buen humor, se interesaba por todos, por las vocaciones, por los aspirantes, novicios, por las cosas de la Congregación, por los jóvenes. Destaca en él su confianza en Dios y en María. Su vida de oración era fiel reflejo de su visión sobrenatural de la vida, un signo y testimonio del amor de Dios a los jóvenes.

**Doña Josefa Duboy, Viuda de don Adolfo Varela.**

Tras larga enfermedad fue llamada a la casa del Padre, para vivir eternamente con Cristo resucitado, **doña Josefa Duboy, madre del salesiano sacerdote don Francisco Varela, Ecónomo-Administrador del Instituto Politécnico Salesiano de Sarriá (Barcelona).**

Fue doña Josefa una señora de profunda vivencia cristiana. Practicó una serie de virtudes evangélicas capaces de dar pleno sentido a todas sus actividades: Piedad profunda, trabajo incansable, afecto sincero, constancia admirable, maravillosa fe y gran amor a la Familia Salesiana.

Doña Josefa tuvo siempre una filial devoción a **María Auxiliadora**. Guardaba como un tesoro (su tesoro) una imagencita de la Auxiliadora que le tocó en una rifa realizada en las **Escuelas Salesianas de Sarriá**, cuando su hijo Francisco estudiaba allí entre los internos de la Casa, antes de hacerse salesiano. La llevaba consigo en todos sus viajes.

Estos últimos meses de su vida fueron una larga espera de la visita definitiva del Señor. Hasta que le llegó el día final de su peregrinación terrestre, a los ochenta y seis años de edad, el 2 de febrero de 1978, en **Santa Perpetua de Moguda (Barcelona).**

**Señor don Fausto Tartujo Orgaz †** en Madrid el 7 de julio de 1978 a los setenta y nueve años de edad. Muy allegado a la Congregación Salesiana, pues él y sus hermanos eran Antiguos Alumnos de Sarriá y de Atocha, y su madre siempre fue presidente de la Archicofradía de María Auxiliadora. Como cooperador salesiano, asistía con devoción a la Eucaristía el 24 de cada mes. Recordaba con gusto su participación en el Congreso Mundial de Antiguos Alumnos de 1970 en Turín. Hombre ejemplar, dedicó su vida a su familia y a su trabajo. Jefe del Cuerpo de Correos, en su jubilación le concedieron la medalla de oro de la Caja Postal. Era hombre de comunión diaria y leía con simpatía el Boletín Salesiano siguiendo con atención las actividades de la Familia Salesiana en todo el mundo.



**Doña Cándida Susín de Plana †** en Huesca el 14 de mayo de 1978. Cooperadora salesiana, trabajó incansablemente por la ayuda a las Misiones y al Tercer Mundo, privándose hasta de lo necesario. Asimismo tuvo gran preocupación por el sostenimiento de las vocaciones salesianas para lo cual contribuyó a la creación y dotación de becas. Sentía la devoción a María Auxiliadora. Murió el día antes de la novena de la Virgen de Don Bosco. El Señor la habrá premiado largamente por su amor a los pobres y su celo por las obras apostólicas y sociales.

**Doña Dolores Saborido, viuda de Pintado †** en Vigo el 5 de junio de 1978 a los ochenta y nueve años de edad. Rodeada del afecto de los suyos, hizo de su lecho de enferma una cátedra elocuente de oración, paciencia, amor y resignación. Supo ser en su vida la mujer fuerte, sobre todo desde el momento en que quedó viuda no ahorró trabajos para llevar adelante su casa con sus 7 hijos hasta situarlos a todos en la sociedad. Fuerte también en su fe y caridad, traducidas en atenciones y delicadezas a toda clase de personas necesitadas. Doña Lola, como cariñosamente la llamaban en Allariz, su pueblo natal, era un alma privilegiada, un dechado de virtudes humanas y cristianas.

Era hermana de don José Saborido, uno de los salesianos más beneméritos de la Congregación en España; de don Sergio y don Antonio. Todos sus hijos se educaron al calor de la devoción a María Auxiliadora y Don Bosco. En esta vida recibió el cariño de todos cuantos la trataron y conocieron.



**Don Antonio Ponferrada Rubio †** el día 18 de noviembre, a los sesenta y un años de edad. Era Delegado de la Organización Nacional de Ciegos en Palma del Río, (Córdoba).

Fue don Antonio un hombre de una gran talla espiritual y humana, siempre abierto a prestar su colaboración en cuantas actividades cristianas se emprendieran.

De un entusiasmo contagioso, a pesar de su defecto físico, ya que era ciego, todos los que se acercaban a él encontraban comprensión y estímulo.

Cuando se decidió crear un estudiantado teológico para las Inspectorías del Sur, el lugar escogido por los Superiores fue Posadas, pueblo natal de don Antonio, y se encargó de la obra a ese gran salesiano que fue don Modesto Jiménez. Desde el primer momento fue don Antonio el colaborador incondicional, que se dedicó a la empresa con un entusiasmo y cariño que tanto hacían recordar a Don Bosco en los primeros años del Oratorio. En las procesiones de María Auxiliadora, en aquellos primeros años del Teologado, siempre era don Antonio, ya casi ciego por la progresiva diabetes, el fiel lazarillo que guiaba a la Virgen por las calles de Posadas.

En Palma del Río aún resuena su potente voz, subido en un coche con megafonía, convocando a los amigos de la Familia Salesiana alrededor de la Madre. En las Asambleas anuales de la Asociación de María Auxiliadora, no podía faltar don Antonio cantando y entusiasmando a los participantes.

De su devoción a la Virgen de Don Bosco es fiel reflejo la siguiente anécdota: En aquel maravilloso programa de Radio Sevilla «Andalucía, nuevo día», que tanto bien

hizo en nuestra Región, se concedían premios a los oyentes que participaban en el programa. En una ocasión el premio era una estatua de María Auxiliadora. Un clamor unánime pidió se le concediese a él. Fueron numerosísimas las llamadas que solicitaban ese honor para quien tan hondamente sentía a la Virgen en su vida. Llorando de emoción tuvo que dar las gracias por el regalo.

Su entrada en ese programa, siempre era con la exclamación litúrgica ¡Arriba los corazones! Su corazón, a base de apuntar tan alto, se nos han ido para contemplar, con ojos nuevos, la luz de Dios.

**Señor don José Luis Mena V. †** en Madrid el 18 de noviembre de 1978 a los ochenta años de edad. Había nacido en La Línea de la Concepción (Cádiz) en 1898. De edad temprana marchó a Casablanca (Marruecos), donde vivió muchos años, durante los cuales mantuvo relaciones muy cordiales con la Obra Salesiana de la ciudad. Ya en 1930, él y su esposa, Mercedes, eran Cooperadores Salesianos y poseían el diploma directamente firmado por el Rector Mayor. De su hogar, profundamente cristiano, salieron dos hijos religiosos, una hija dominica y el Salesiano don José Luis Mena. Desde 1961 residió en Madrid. Y desde 1969 padeció grandes sufrimientos que ofrecía a Dios generosamente. Asistieron a su funeral en la Clínica de la Paz numerosos salesianos que testimoniaron su afecto a la familia Mena.

**Doña María Rosa Ruscalleda Sabater †** el 12 de abril de 1978, poco después de cumplirse un mes de su esposo, el doctor don Joaquín Falgueras. Rodeada de todos sus hijos, les recomendó la unión y el amor. En sus momentos de lucidez, repetía las palabras del Salmo 22: «El Señor es mi Pastor, nada me falta». Madre del salesiano don Francisco Falgueras, se sintió siempre unida afectivamente a la obra de Don Bosco. Su muerte fue como su vida, un auténtico testimonio de fe y de confianza en el Señor.



**Señor don Octavio Choimet Bartra †** en Barcelona el 29 de junio de 1978 a los noventa y cinco años de edad. Cooperador Salesiano, consintió generosamente que su hijo José entrara en la Congregación Salesiana. Siempre trabajó y sufrió con entereza en la Congregación Salesiana. Siempre trabajó y sufrió con entereza hasta los últimos años de su vida. A sus ochenta y cinco años se animó a peregrinar por los lugares salesianos de Italia como demostración de su amor a María Auxiliadora y a San Juan Bosco.

**Don Euniciano Muñoz Gutiérrez,** padre del Salesiano José Muñoz, † en Madrid el 26 de septiembre de 1978, a la edad de setenta y cuatro años.

Había nacido en Grijalba, provincia de Burgos.

Su madre, fue una cristiana de fe profunda al tiempo que sencilla. El, asimiló su práctica cristiana y fue para el pueblo de Melgar de Fernamental, donde vivió sus últimos treinta años, ejemplo de buen cristiano.

Con sacrificio no pequeño y con no menor generosidad, mandaba sus limosnas al Boletín Salesiano, para las misiones o el Tercer Mundo. Leía con agrado todo lo relacionado con el salesiano.

El trabajo y la piedad marcados con la señal de la sencillez, fueron sus normas de vida. Oía la Santa misa y rezaba el Rosario a diario en la parroquia del pueblo.

Los últimos años de su vida, manifestó que quería morir sin dar trabajo a nadie y así se cumplió su deseo, muriendo de una hemiplejía, de forma rápida, con una muerte tan sencilla como lo había sido su vida.

## TEMAS DE JUVENTUD

### I. LOS JOVENES ANTE SI MISMOS

*Doce temas.  
Doce diapositivas para cada tema.  
144 diapositivas: 1.700 ptas.  
Cassette: 300 ptas.*

### II. LOS JOVENES ANTE EL MUNDO

*Doce temas.  
Doce diapositivas para cada tema.  
144 diapositivas: 1.700 ptas.  
Cassette: 300 ptas.*

### III. LOS JOVENES EN SU AMBIENTE

*Doce temas.  
Doce diapositivas para cada tema.  
144 diapositivas: 1.700 ptas.  
Cassette: 300 ptas.*

**UTILIZACION.**—*Encuentros de reflexión, Convivencia, Retiros, Ejercicios y Jornadas de Espiritualidad, Charlas formativas, Curso de Orientación Universitaria.*

## CRISTO EN SU TIERRA

*La figura del Salvador aparece localizada en los lugares que gozaron de su presencia. No se trata únicamente de un documental. Los textos evangélicos dan una especial trascendencia a cada una de las fotografías. Cristo puede ser así mejor conocido y más intensamente amado.*

— **Diez temas de 50 fotografías cada uno.**

— **Se ofrecen filmas y diapositivas.**

### PRECIOS:

*En filmas, 24 x 36: 400 ptas.  
En diapositivas: 800 ptas.*

## CONOZCA A SAN JUAN BOSCO

### EL FUNDADOR DE LOS SALESIANOS

- Un santo muy alegre.
- Un santo muy simpático.
- Un santo de nuestro tiempo.

## ¡NOVEDAD!

### «Florecillas de Don Bosco»

Por D. Molineris.  
Un anecdotario muy atractivo.  
**Precio.—300 pesetas.**

## OTROS LIBROS

- **SAN JUAN BOSCO,**  
por Henri Bosco.  
De la Academia Francesa.  
Un ensayo sobre la vida del santo.
- **VIDA DE DON BOSCO,**  
por Eladio Egaña.  
Sevilla, 1970.  
Presentación popular del santo  
Fundador de los Salesianos.
- **DON BOSCO,**  
por Leonard Von Matt y H. Bosco.  
Madrid, 1965.  
Una de las biografías mejor ilustradas del  
santo de los muchachos.
- **DON BOSCO,**  
Por Fanciulli.  
Simpática obra para pequeños y grandes.
- **JUANITO,**  
Por J. Cassano.  
Las más bellas anécdotas de Don Bosco  
niño contadas con gracia para los pequeños.
- **DON BOSCO Y LOS SALESIANOS,**  
Por Morand Virth.  
Barcelona, 1971.  
De gran interés para todos los miembros  
de la Familia Salesiana.
- **UN POEMA DE AMOR, DON BOSCO,**  
por Basilio Bustillo.  
Un folleto ágil para devorarlo en un cuarto  
de hora.

### PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana.  
Alcalá, 164 — MADRID, 28.



**Gran  
NOVEDAD**

## **FILMINAS DON BOSCO**

presenta en exclusiva  
una nueva colección audiovisual en 10 partes:

# JESÚS DE NAZARET

**10 FILMINAS SONORIZADAS (convertibles en diapositivas)  
con 480 fotogramas 24 x 36 del film de Franco ZEFFIRELLI.**

**Principales intérpretes:** ROBERT POWELL (*Jesús*) • OLIVIA HUSSEY (*María*) • ANN BANCROFT (*Magdalena*) • ERNST BORGNINE (*el centurión*) • CLAUDIA CARDINALE (*la adúltera*) • VALENTINA CORTESE (*Herodías*) • JAMES MASON (*José de Arimatea*) • ISABEL MESTRES (*Salomé*) • LAURENCE OLIVIER (*Nicodemo*) • DONALD PLEASANCE (*rey Melchor*) • CRISTOPHER PLUMMER (*Herodes Antipas*) • ANTHONY QUINN (*Caifás*) • FERNANDO REY (*rey Gaspar*) • RALPH RICHARDSON (*Simeón*) • ROD STEIGER (*Poncio Pilato*) • PETER USTINOV (*Herodes el Grande*) • YORGO VOYAGIS (*José*) • MICHAEL YORK (*El Bautista*) etc.

**Titulos de las 10 partes:** Bg. 11: Dios con nosotros — Bg. 12: Hombre como nosotros — Bg.13: Anunciado por Juan — Bg. 14: El Maestro — Bg. 15: El Mesías liberador — Bg. 16: Luz y Vida del mundo — Bg. 17: Signo de contradicción — Bg. 18: Pan de vida — Bg. 19: El Inocente condenado — Bg. 20: El Crucificado resucita.

**CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA • Alcalá, 164 • MADRID - 28**

